

FILMS SELECTOS

30
ctms

AÑO VI N.º 240
25 de mayo de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

Constance Cummings y Paul
Lukas en la comedia dramática
de la Universal «Fascinación».



Ricardo Núñez, Mary del Carmen y Miguel Ligero. Los tres protagonistas de la película española de Clifesa, dirigida por Benito Perojo, «Rumbo al Cairo».

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mijas, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Beldoy, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sitos, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

AÑO VI

NUM. 240

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

25 mayo

de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonia	América y Portugal
Tres meses 3'75	Tres meses 4'75
Seis meses 7'50	Seis meses 9'50
Un año 15 —	Un año 19' —
SE PUBLICA LOS SÁBADOS	
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS	

“GIRLS” Y REVISTAS

—PAZ y salud.

—Es una fórmula que no me parece muy adecuada a su pesimismo.

—Precisamente porque soy pesimista y contemplo el panorama del mundo, creo que lo más necesario para el hombre actual son esas dos cosas. Antes solía decirse «salud y pesetas». Pero hoy el dinero no vale nada. El dinero está fracasado. Sólo sirve para crear problemas y preocupaciones. Si no hay paz, el dinero no sirve para nada. Recuerde usted aquella época en que todos los poseedores de marcos eran millonarios. a la fuerza. Millonarios y pobres: ¡trágica paradoja! La vida del hombre actual pende de la paz como de un hilo.

—¡Basta de aguafuertes! Entre usted y este cigarro que no tira van a conseguir ponerme triste. Dejemos los tonos oscuros y vamos con los colores veraniegos y alegres de la acuarela. El verano está a la puerta. Seamos optimistas. Dejemos que la gente vaya al cine. No le robemos esas sabrosas horas de distracción que endulzan la semana. Seamos un poco benévolos con la alegría y el desenfado de las «girls». No les impidamos que nos enseñen las piernas y no busquemos en ese acto una mala intención que no existe. Creamos en el «cow-boy» invencible y en las aventuras policiacas más ingenuas...

—¡Maldito sol! Delira usted de optimismo.

—Mi optimismo es en estos momentos una medida de prudencia. Sólo en la alegría fraternizan los hombres. Y la fraternidad es algo que el mundo actual está pidiendo a gritos.

—Pero usted quiere aprovecharse de las circunstancias para proteger al cine inmoral.

—Nada de eso. El cine inmoral es una cosa y las películas que los intransigentes llaman inmorales, otra muy distinta. Se pretende presentar a la «girl» norteamericana como un prototipo de inmoralidad y eso es una injusticia tremenda. Esas muchachas no se nos presentan con más atrevimiento de indumentaria que los que se pueden

observar en cualquier playa seria y elegante. Esas muchachas derraman gotas de sudor por cada pedazo de pan que se comen. Ser bonita no es ningún negocio allí donde las muchachas bonitas se cuentan por miles. La «girl» es, en la mayoría de los casos, una artista de cine sin contrato fijo. La pantalla le da trabajo para una semana por cada diez que vive y, como las nueve restantes ha de comer y el sueldo que gana en el cine no le permite ahorrar, ha de luchar heroicamente por la vida como cualquier síntrabajo.

—La culpa la tienen ellas por dedicarse al cine.

—¿Está usted seguro de que pueden dedicarse a otra cosa? Eso es muy fácil de decir, pero en aquel país donde la mujer tiene tantos derechos, tiene también muchas obligaciones. Ha de luchar a brazo partido con el hombre para conseguir un hueco en la plataforma del metro y la misma lucha ha de entablar por el trabajo. ¡Cuántas de ellas soñarán con un empleo seguro y apacible que las libre de tener que ir a mendigar trabajo por los estudios! Y después esas muchachas son las que alegran el cine. Sus piernas bonitas, sus caritas encantadoras, su conocimiento del baile, dan el triunfo a muchas películas y, sobre todo, a ese alegre género de la revista incorporado al cine gracias al micrófono. Los productores se dan cuenta sin duda de lo mucho que el cinematógrafo moderno debe a esas muchachas, pero ni se lo agradecen ni se lo recompensan, porque saben que pueden contar con ellas de todos modos. ¡Hay tantas «girls» en Hollywood! ¡Y hay tan pocas plazas para tantas aspirantes! ¡Lo que deben de pasar las pobrecitas! Algun día escribirá una de ellas sus memorias y el libro podrá titularse «La odisea de la «girl»».

—Todo eso me importa un comino. Estoy dispuesto a compadecer y aplaudir a esas muchachas si usted quiere. Pero ¿de veras cree usted que la revista representa en el cine algo digno de tenerse en cuenta?

—¿Por qué no? Es un género que tiene miles de adeptos.

—Pero no entre las personas serias.

—¿Y quién le ha dicho a usted que el cine se ha hecho sólo para las personas serias?

—Si no se ha hecho, debía haberse hecho.

—Ese es su error y el de muchos. El cine se ha encontrado ante un problema que no ha conocido ningún arte. Se pueden escribir libros sólo para los aficionados a la lectura y se puede dar al libro cierta elevación con la seguridad de que han de aceptarla los lectores, pues ser aficionado a la lectura representa ya un deseo de cultivarse y perfeccionarse. El número de lectores de libros es limitado, es una minoría que puede medirse por los miles de ejemplares que un editor logra vender de una buena obra. En cambio, el número de aficionados al cine es ilimitado. Todas las edades, sexos y clases sociales forman parte del público de cine. Todos los gustos y todas las tendencias constituyen el ambiente de universal popularidad que rodea al séptimo arte. El cine ha de servirlos a todos porque todos tienen derecho al par de horas de distracción que proporciona una sesión cinematográfica. Acaso a usted no le gustan las ingenuas películas del Oeste, pero vaya usted por los cines recogiendo opiniones y verá cómo reúne un contingente de público tan importante, que habrá de reconocer que la supresión de ese género sería una injusticia. Precisamente el éxito mundial del cine radica en que es un espectáculo para todos. Por eso no se puede decir «el cine debe seguir este o aquel camino», sino que ha de seguirlos todos, por la sencilla razón de que no es para ningún público determinado, sino para todos los públicos.

—Pero unos géneros tienen muchos partidarios y otros pocos.

—En efecto, y entre los primeros figura la revista, que es el espectáculo alegre, divertido y agradable por excelencia.

Pérez BELLVER

DEMANDAS

1757. — *El hombre fotogénico* se pone nuevamente en comunicación con las lectoras y lectores de esta no igualada revista y les agradecería me contestasen a las siguientes dudas:

¿Los títulos *Tres fines de semana* y *Tres días de fiesta*, corresponden a una sola película o a dos películas de Clara Bow? Reparto o repartos respectivos.

Igual aclaración deseo con los títulos *La expiación de Gosta Berling* y *La mujer divina*, pues las dos están interpretadas por Greta Garbo y Lars Hanson; reparto o repartos respectivos.

Por último, ¿es cierto que existen tres versiones de la película *El Pulpo*? He leído que una versión está interpretada por Nils Asther y Greta Garbo; otra por Nils Asther y Raquel Torres que la he visto con el título, en una revista, de *El demonio del mar*; y, finalmente, una tercera versión por Francesca Bertini. Debería saber si es cierto que hay estas tres versiones y el reparto de cada una de ellas.

Muy agradecido.

1758. — *El Conde de Montecristo* dice: Habiendo visto la película *Torero a la fuerza* desearía conocer el nombre y la dirección de su protagonista femenino. Muy agradecido a quien pueda complacerme.

1759. — *El tigre del mar Negro* solicita de la amabilidad de los lectores le faciliten los números de FILMS SELECTOS siguientes: del 1 al 8, 10, 11, 13 al 36, 38, 39, 40, 41 y 156, agradeciéndole al lector o lectora que pueda complacerme me indique condiciones en que me los cedería a la siguiente dirección: Manuel Polaino, Alamillos, 11, Baza (Granada).

1760. — *Argos* se dirige por primera vez a las lectoras de esta simpática revista saludándolas y suplicándoles que si hay alguna lectora que sepa la letra de las canciones que canta Roberto Rey en la película *Un hombre de suerte* si tendría la bondad de mandármela a la dirección que más abajo indico.

Y al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con señorita a ser posible de Barcelona que sea aficionada al cine y al fútbol.

Mi dirección es la que sigue: José Arcos Pous, Roque Barcia, 44, Aiginet (Valencia).

1761. — *La noiva da Escócia* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de la gran revista de cine española FILMS SELECTOS, para molestarles con algunas preguntas: Desearía que algún amable lector me enviase un tipo de ficha para construirme un fichero así como algunos datos para la misma. También agradecería mucho me enviaran la biografía, lo más extensa posible, y una foto de Martha Eggerth, la bella estrella alemana. Y por último, deseo que algunos lectores y lectoras me envíen 200 o 400 sellos de correo aéreo (de aeronaves) a cambio de libros o bien edifiantes su importe. Mis señas: Aline A. Pinheiro, Rúa Arco da Graça, 73, 4.º, Lisboa (Portugal).

1762. — *Maria Luisa B.* dice: Despues de saludar a los amables lectores de esta revista, me permite molestarles con la petición siguiente: Desearía me informasen dónde podría hallar la obra *Katiuska* o en caso contrario mandarme los cantables. Muy agradecida a quien pueda complacerme.

1763. — *Felipe Quiñones*, calle Sopranis, n.º 5 y *Andrés Sierra*, Avenida Pablo Iglesias, n.º 50, ambos de Cádiz, desean las biografías de las eminentes y nunca bien ponderadas Catalina Bárcena y María Alba como asimismo sendas fotografías de las citadas artistas con unas dimensiones de 29 x 22 aproximadamente. Estas las canjeamos por otras de las estrellas que soliciten o las compramos al precio que nos indiquen. También solicitamos entablar correspondencia con jóvenes de ambos sexos aficionados al séptimo arte y lectores de esta simpática revista.

1764. — *A. Almazán* desea que algún amable lector o lectora de esta revista le facilite el n.º 118 de FILMS SELECTOS, por el cual pagará todo su valor o enviará una foto del artista preferido de quien le complazca. Señas: A. Almazán, Medinaceli, 2, Madrid.

1765. — *Arturo Rodríguez* dice: Mando un saludo cordial para todos los lectores de esta revista, y paso a preguntarles: ¿Hay algún lector aficionado al «bel canto» que pueda proporcionarme la letra de las siguientes canciones?

1. Serenata de Schubert, de la película *Vuelan mis canciones*, 2. María Mari, canción napolitana, 3. Santa Lucía, canción napolitana, 4. Racconto del tenor del primer acto de *La Bohème* en italiano, y 5. Romanza del tenor de la zarzuela *Jugar con fuego*.

Pongo a disposición de los lectores que lo deseen, letras de zarzuelas y algunas óperas.

Mi dirección es la siguiente: Arturo Rodríguez, calle de los Tres Peces, n.º 38, 2.º, Madrid.

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de *Boabdil*:

1728. — Para *Don Juan Diplomático* (contestación 1660): Muy señor mío: No es mi intención iniciar con usted una polémica, sino aclarar ciertos conceptos deslizados en la contestación que, en uno de los últimos números, el 230, me ha dirigido.

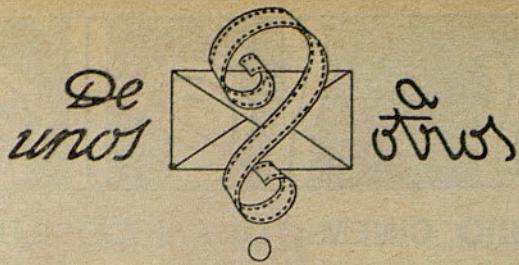
Ante todo, la intención que llevaba al rectificar algunas contestaciones erróneas suyas, no era otra que la del esclarecimiento de la verdad, que nunca como en estos asuntos debe sobresalir por encima de todo. Y quería, además, evitar, en lo posible, que muchos demandantes de esta sección tomaran datos equivocados, pudiendo, con tan pocos esfuerzos de mi parte, indicar dónde estaba el error y en qué consistía. Ya habrá visto, también, que contesto directamente a su

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones de Jóvenes a los artistas cinematográficos».

chos preguntas; no todo va a ser rectificar a los amables colaboradores que, como usted, se molestan en informar a los numerosos demandantes de la sección.

Si usted se toma la molestia de contestar las demandas de algún lector, yo creo que, supuesto que ya se da ese trabajo, le sería igual poner un poco más de cuidado y procurar que en sus contestaciones no hubiera el menor error, cuando tan fácil es el evitarlos con algo más de interés. No estoy, pues, de acuerdo con lo que dice de que sería ridículo llevar las contestaciones al pie de la letra. Yo, al contrario, creo que hay que llevarlas así precisamente, pues le puedo demostrar que el trabajo es el mismo.

Además, esa seguridad con que afirma que existen



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

films de la Alba y de la Guevara que no conocemos es, creo yo, bastante libre. Yo no sé si usted los conocerá todos; lo que si puedo decirle es que yo si los conozco y, por tanto, su afirmación no llega a comprenderme a mí. Lo que no he llegado a comprender aún por más vueltas que le he dado es que si usted sabía que Lilian Gish había hecho films sonoros —como usted afirma—, ¿por qué le contestó a *Plin y Plan* que la Gish sólo había hecho películas mudas?

De modo que el film sonoro de Lilian Gish no se llamaba *One Romantic Night* y si *Una noche romántica*?

LA NOVELA AVENTURA

publica

EL FANTASMA DE MEDIODÍA

por Noël Vindry

Es una novela de gran interés, de trama curiosísima y de gran humorismo. Es un asunto completamente nuevo, y una de las mejores novelas de Noël Vindry.

De venta en todos los quioscos 60 céntimos

Pero si se trata de una misma película! Los dos títulos, para parecer más iguales, hasta se parecen en su enunciación fonética. No es preciso saber inglés para verlo, ya que por aquello de «Liberté : Libertad» podría sacarla la semejanza.

No es exactamente igual, como usted dice, que los títulos de las películas vayan en un idioma o en otro. Ahora comprendo por qué muchos aficionados tienen en sus archivos un solo film registrado bajo dos o tres títulos distintos y que ellos creen varios films diferentes. Si usted toma el título original de un film antes de ser estrenado en España y luego no cuida de comprobar qué título español le han asignado, llegará la confusión inevitable y usted creerá ver dos films donde sólo existe uno.

Quiero, para terminar estas líneas, expresarle la sincera admiración que siento hacia usted, pues el que se haya equivocado varias veces no es inconveniente para que sea uno de los colaboradores de la sección más enterados y duchos en cuestiones cinematográficas. Si algunos de los argumentos que, humildemente, le he expuesto no están de acuerdo con los suyos y quiere rebatirlos, me encontrará siempre a su disposición y para no abusar de la amabilidad del señor director de esta sección, le ofrezco mi dirección: San Jerónimo, 8, Granada, a donde, por si tiene algo que contestarme, puede dirigirse a nombre de *Boabdil*.

1729. — A *Una salmantina en Ceuta*: En su contestación número 1111 para *Dos valencianas morenas*, cita como film de Juan Torena *Sobre tu espalda*, con Carmen Larrabeiti. Este film no existe, pues no llegó a filmarse; no puede, pues, incluirlo entre las cintas interpretadas por Torena.

1730. — A *Un puentecesano* (contestación 1111): Puede escribir a Anita Page a Columbia Pictures Studios, 1438, Gower St., Hollywood (California), donde acaba de filmar *Soldiers of the Storm*, o a Monogram Pictures Studios, Hollywood (California), donde ha filmada últimamente *Jungle Bride*, con Charles Starrett y Kenneth Thompson. Su dirección anterior fué Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City (California). Puede pedir la foto de Anita Page a esos estudios, pero dudo que se la envíen dedicada; para ello ha de enviar un sello de 25 centavos o un bono internacional, que se venden en todas las administraciones de Correos. Las estrellas de cine sólo dedican su foto a las revistas, cínemas y personas conocidas.

1731. — Para *El indomable* (contestación 1112): José Bohr ha nacido en Buenos Aires, no en Alemania como algunos dicen. Comenzó su carrera artística como actor y cantante de tangos, conquistando en su país resonantes éxitos; hizo después una tournée triunfal por toda Sudamérica y luego debutó en Nueva York como bailarín y cantor de canciones típicas argentinas. El director cinematográfico George W. Weeck lo descubrió, haciéndole debutar en *Sombras de gloria*. Casado. Solo ha interpretado cuatro films: *Sombras de gloria*, *Así es la vida*, *El romance del tunante* (hablada en inglés) y *Hollywood, ciudad de ensueño*, su último film. Ahora no filma nada.

Reparto de *Sombras de gloria*: Jimmy, José Bohr, Mary, Mona Rico; Luisin, Ricardo Cayol.

1732. — A *Una canaria* (contestación 1114): Reparto de *Tentación*: Arden Stuart, Greta Garbo; Packy Cannon, Nils Asther; Tommy, Johnny McBrown.

Reparto de *La mujer ligera*: Diana, Greta Garbo; Neville, John Gilbert; Jeffry, Douglas Fairbanks, Jr.; David Furness, Johnny McBrown; Constance, Dorothy Sebastian; doctor Hugh, Lewis Stone; Sir Morton, Hobart Bosworth.

Reparto de *Danzad, locos, danzad*: Bonnie Jordan, Joan Crawford; Bob, Lester Vail; Jack Luva, Clark Gable; Rodney Jordan, William Bakewell; Wally, Earle Foxe; Bert Cranston, Cliff Edward; Della, Natalie Moorhead; Sylvia, Joan Marsh.

1733. — Para *El demonio del mar* (contestación 1117): Los films *Follow Through* y *Hal Way to Heaven* no tienen título español, puesto que no se han estrenado en España. No tengo seguridad si el primero está interpretado por Charles Rogers, pues las cintas de Buddy que no se han estrenado aún en España son *The Road to Reno*, *Safety in Numbers*, *Here Comes the Bandwagon*, *Working Girl*, *Dance Palace*, *Hal Way to Heaven*, *The Man With Red Hair* y *Best of Enemies*.

1734. — Para *El hombre fotogénico* (contestación 1118): Kay Francis es la protagonista de un film Paramount que se estrenó en España con el título de *Ilusión* y en Norteamérica con el de *The False Madonna*. Esta debe de ser la película a que usted se refiere, pero debe de haberse equivocado ya que no se titula en español *Euforia*, sino *Ilusión*. Este film es de la Paramount, está dirigido por Stuart Walker y interpretado por Kay Francis, William Boyd y Conway Tearle en los roles principales.

1735. — Para *Pan sin sal* (contestación 994): Es a mi juicio *Imperio Argentina*, como mujer, encantadora (en esto estoy más con *Un sorian*); como bailarina y cantante de tangos y cuplets, excelente, pero como artista cinematográfica, deficiente (en este sentido encueno más acertada la opinión de *Carlos de Dumas*). Deficiente, si, y en ello quizás no tenga la culpa ella, pues las películas que hasta la fecha filmó *Imperio Argentina*, son películas de «vedettes», y es mi parecer, que las «vedettes» no tienen nada que hacer en el «verdadero cine»; ya que el cinematógrafo parlante, que con más consecuencia explota los productores, por desgracia, no es sino el «teatro fotografiado», esta adulteración de las «talkies», aburre a los verdaderos aficionados cinefilos, aunque sea para ver cantar durante un cuarto de hora a una muchacha, por muy bonita que fuere ésta. El «cine auténtico» es dinamismo, acción, paisaje, es, en fin, el «éximo arte», diametralmente opuesto al teatro. Por lo que se hace difícilísimo el descubrimiento de una mediana «estrella cinematográfica» en una buena artista de variedades.

Quién sabe si a *Imperio* le adjudicase un gran director cinematográfico, al estilo de un Sternberg, un Vidor, un Lubitsch, un Mamoulian o un Brown... en un argumento de «verdadero film», ¡no triunfaría en el extranjero? Cosas más arduas se han visto acacer.

El primer año (*The first year*), Fox. Argumento de Frank Craven. Escenario de Lynn Starling. Director William K. Howard. Reparto: Grace Livingston, Janet Gaynor; Tommy Tucker, Charles Farrell; Mrs. Barston, Minna Gombell; Dick Lorong, George Meeker; doctor Myron, Dudley Digges; Mr. Livingston, Robert Mac Wade; Mrs. Livingston, Maude Eburne; Mrs. Barston, Henry Kolker; Hattie, Leila Bennett; Helen, Elda Vakel.

He aquí el reparto de esa «joya del cinema», *Muchachas de uniforme* (*Maedchen in uniform*), Aafa. Productor Carl Froelich. Directora Leontine Sagan. Adaptado de la obra de Christa Winsloe *Yesterdar and to-day* o *Don Carlos*: La directora del pensionado, Emilia Unda; Fraulein von Bernburg, Dorothea Wieck; Fraulein von Kesten, Hedwing Schlieter; Manuela von Meinhardis, Hertha Tiele; Ilsa von Westhagen, Ellen Schwanecke.

Remordimiento (*Stolen heaver*) o *El hombre que no mató a Paz en la tierra*, Paramount. Director Ernest

¡ECONOMIA!

En cambio de comprar productos caros para los cabellos canosos y descoloridos prepare *Vdes. mismos en casa*, la siguiente sencilla receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (5 cucharadas de las de sopa); 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» devuelve al cabello su color natural, no tinte el cuero cabelludo, no es tampoco graso ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

Lubistch, Adaptado de la novela de Rostand *The man I killed*. Reparto: Dr. Holderlin, Lionel Barrymore; Elsa, Nancy Carroll; Paul, Phillips Homles; Schulz, Lucien Littlefield; la criada Anna, Zasu Pitts; Frau Holderlin, Luisa Carter; Walter Holderlin, Tom Douglass; el sacerdote católico, Frank Sheridan.

Carceleras, versión parlante. Director José Busch. Intérpretes: Raquel Rodrigo, Pedro S. Terol, Modesto Ribas, Varillas, José Luis Llorente, Enrique La Casa (fallecido en 7 julio 1932), etc. Versión muda de la misma película. Intérpretes: Elisa Ruiz Romero, «La Romerito», Pepe Romeu, M. Ribas (que hacia su debut) y José Montenegro.

Esta contestación se publica mucho más tarde de lo que debía, porque efectué un largo viaje, y al retornar de él, me encontré con muchas demandas a mi dirigidas. Ruegolemos usted y a varios otros que perdonen estos involuntarios retrasos.

N. de la R. — Rogamos a don José Peral, de Alicante, nos remita las señas exactas de su domicilio, pues nos ha sido devuelta por *Desconocido* la carta que le escribimos contestando a una consulta que nos hizo.

LA HIJA DE NADIE

Una vida de mujer

«La hija de nadie», la película que Radio Films presentará próximamente, es una biografía, una vida de mujer llevada al lienzo y narrada con toda la fluidez imaginativa de que es capaz el animador Alfred Santell, el artista del megáfono, el que sabe dar a Ann Harding la apariencia delicada de mujer esencialmente femenina.

«La hija de nadie» es una realización en la que hallarán todas las mujeres que logren visionarla el dolor de las

Es un film
RADIO...

Naturalmente!

que se proyecta
en
CAPITOL



pasiones humanas. No hallarán un film en el que se ofrece al mundo tan sólo el aspecto agradable de la feminidad en la obra. «La hija de nadie» capta lo crudo, lo profundo, lo real para servir de ejemplo a los seres egoístas que por el amor no saben sacrificar ni su propia tranquilidad.

Esta vida de mujer, tomada de una existencia real y conocida en una importante ciudad de Norteamérica, ha sido realizada y llevada a cabo por la famosa empresa Radio Films, la productora del arte máximo.

Ann Harding, en la caracterización de Vergie Winters, se clasifica como estrella de primera magnitud. John Boles, en su rol de oponente, deja de ser el astro de la opereta para convertirse en el actor de la formidable personalidad ya revelada en la época de las silentes. Helen Vinson les secunda con su discreto y acostumbrado acierto.

La obra «La vida de Vergie Winters», una vida de mujer, es la producción Radio que deben contemplar todas las madres.

Una entrevista con Madge Evans

Crónica de los Estados
Unidos, especial para
«Films Selectos»

por

Mary M.
Spaulding

HACE dieciocho años que Madge Evans comenzó su carrera cinematográfica.

El lector, acostumbrado a hacer rápidos cálculos mentales, es posible que piense inmediatamente: «La niña, pues, debe de ser ya una verdadera jamona».

Sin embargo, los que han contemplado a esa preciosidad que responde al nombre de Shirley Temple convendrán con nosotros en que Shirley, dentro de dieciocho años, no puede ser considerada como «jamona», sino en el apogeo de su primera y gloriosa juventud. De la misma manera, nuestra entrevistada de hoy, después de una carrera de tantos años, está en los más floridos de su arrogante juventud. Vestida con traje escolar, Madge pasaría por una colegiala de catorce años. El hecho queda, empero, de que Madge es una verdadera «veterana» dentro de los dominios del arte séptimo. Más aún, los triunfos escénicos de Madge Evans, comenzaron hace veinte años, cuando apenas contaba dos o tres de existencia.

Su debut ante el público, tuvo lugar bajo los auspicios de una casa comercial productora de jabón. A todo lo largo de las carreteras, en las paredes de los edificios y en grandes placas iluminadas eléctricamente, así como en pasquines de diversos tamaños, aparecía el precioso querube de ru-

Madge Evans y Phillips Holmes en «Cena a las ocho».



El sueño de Madge Evans, realizado al poder llevar este hermoso traje de la época de «David Copperfield» en la película del mismo nombre.



bias crenchas, con un magnífico jabón entre las manecitas sonrosadas y regordetas...

Gracias al favor popular de los que admiraban la dulce fotografía de la niña con semblante de ángel serio, otra casa comercial del giro de sombreros, la tomó como modelo, dando a su mercancía el nombre de la diminuta artista. Los sombreros «Madge Evans» hicieron furor, y tan ubérrimas ganancias obtuvo la compañía que los lanzó al mercado, que Madge se convirtió en miembro de la casa, teniendo acciones en la misma, cuyas regalías continúa recibiendo después de tantos años.

El rostro de la niña ilustraba además libros infantiles y su nombre adquirió enviable popularidad.

En el año 1917 la diminuta criatura hizo su debut en la pantalla bajo los auspicios del Estudio situado en Fort Lee, en el Estado de Nueva Jersey, del otro lado del enorme río Hudson que divide los estados de Nueva York y Nueva Jersey.

Era la estrella más pequeña de la compañía y aparecía con los artistas más preeminentes de la época. Durante siete años la infantil estrella trabajó en aquel Estudio. Mientras tanto su educación no había sido descuidada. Un tutor se encargaba de la educación intelectual, mientras que la madre de la jovencita atendía a la importantísima parte de su desenvolvimiento espiritual.

Posiblemente, Madge Evans debe a su madre la carrera que hoy hace de ella una mujer famosa e independiente. Desde que la chica comenzó a empeñarse sobre la punta sonrosada de sus pies, la señora Evans se prometió que sus hijos recibirían la preparación necesaria para ponerlos a cubierto de las sorpresas desagradables del Destino. Esta resolución, empero, surgió bajo las amarguras y desasosiegos experimentados por ella misma.

Remontémonos algunos años, a fin de poner a los lectores en antecedentes de esta familia.

Los padres de Madge Evans llegaron de Inglaterra con la cabeza llena de sueños amables y la bolsa completamente vacía. Habían emigrado a la América sin otro capital que su magnífica juventud y la esperanza de encontrar a su arribo el legendario Bocero de Oro. Poco tiempo después el tétrico fantasma de la miseria tomó posesión de aquel hogar, acomodándose a sus anchas en el mismo.

La madre pertenecía a una familia acomodada y había recibido la educación propia de una señorita «bien», sin preocupaciones respecto a los problemas sórdidos de la existencia. Sus conocimientos de pintura, música y muy superficiales de literatura bastaban para la vida social; pero resultaban escasos y de poca ayuda para enfrentarse con la necesidad urgente de ganarse el pan. El padre recorrió las calles del país extraño, buscando en vano un destino. Despues enfermó gravemente y sobre los hombros de la joven madre recayó la obligación del hogar. En esa época Madge había venido a alegrar el mencionado hogar, haciendo compañía a otro hermanito.

Valientemente, la madre trató de abrirse campo, explotando los conocimientos adquiridos en su país y muy especialmente el talento natural que poseía en gran escala, para hacerse agradable en los mejores círculos sociales y artísticos. Y gracias a esta indefinible facultad encontró buena acogida en ambos. Pero la sonrisa amable y la frase halagadora no resolvían los problemas del hogar sin pan y sin calor. La madre trató de utilizar sus conocimientos de pintura, mas aquellas expresiones de su espíritu no encontraban salida. Carecían en absoluto de valor comercial.

En cambio, si sus cuadros no hacían impresión, su carácter y el valor para arrostrar la miseria con la altivez de una princesa, encontraron eco en el corazón de muchos artistas, que admiraban la tenacidad de aquella joven madre que luchaba por sus hijos. En uno de los estudios de pintores del Barrio Artístico de Nueva York, la señora Evans encontró trabajo como lectora para los niños que posaban mientras los pintores pintaban sus retratos. Más tarde, la pequeña Madge fué admitida como «doble» de los niños en cuestión y poco después el hermano de aquélla comenzó también a posar para anuncios que requerían a un varón como modelo.

Así, la familia salvó la situación, volviendo a vivir con el modesto decoro que anhelaba la excelente madre.

Después de hacerse famosa como modelo, Madge comenzó a triunfar en la pantalla. A los cuatro años de edad era una de las criaturas «prodigios» que llevaban al arte séptimo, silente aún, el prestigio de su talento y la exquisita ingenuidad de la infancia.

Llegó, como es fuerza y rigor que llegue, la psicológica edad en que la niña comenzó a convertirse en mujer. Demasiado pequeña para papeles de importancia; demasiado crecida para continuar en los papeles de nena. Trágico momento en la vida de las estrellas infantiles. Muchas de ellas desaparecen para siempre. La historia de la cinematografía está llena de esos casos. Un día uno se pregunta: ¿qué ha sido de tulanito de tal?... Y el niño prodigo que llevó tantos momentos de emoción al corazón del espectador se encuentra en la escuela, estirado, aprendiendo las primeras lecciones serias de la vida, casi olvidado y con la enorme interrogación del futuro ante los ojos.

Al llegar a la pubertad muchos de ellos vuelven a empuñar el cetro de la fama. Otros quedan perdidos entre el ejército de los anónimos suspirando, quizás, por los pocos días de aquella infancia que pasó para jamás volver. ¿Qué ha sido de Babe Peggy, Mitzi Green y Jackie Coogan? Este último desapareció hace mucho tiempo y cuando los espectadores que le admiraron cuando era el

Marie Dressler, la inolvidable actriz de carácter, y Madge Evans, en una escena de la película «Cena a las ocho».



Madge Evans y John Barrymore en una escena del film «Cena a las ocho».



niño prodigo entre todos los niños prodigios de la pantalla vuelvan a verle, se encontrarán con un mazalbete de veinte años, de mirada extraña y expresión de incertidumbre en el rostro. Madge Evans, empero, encontró el respaldo insuperable de la sabiduría de la madre que supo dirigirla discretamente. Y la chiquilla se retiró a la vida privada; dejó de ser estrella, dejó de aparecer en anuncios. La crisálida esperó hasta que surgió, en todo el esplendor de su juventud y de su gracia, la mariposa de diecisésis años. Pero, según la opinión de la autora de sus días, Madge era demasiado joven para la pantalla. Era mejor que el público olvidara completamente a la muñeca de dorados bucles y grandes ojos azules llenos de candor. Ni ella ni la madre querían medrar con las glorias pasadas. Y Madge comenzó la carrera teatral en el teatro legítimo. Allí cosechó triunfos amables y desde las candilejas pasó nuevamente a la tela de alumbramiento para empezar otra vez su carrera, después de un paréntesis de muchos años.

ACABAMOS de pasar dos horas con Madge Evans. Nuestros lectores han admirado centenares de veces a esta bella joven que ha tenido la honra de aparecer, gracias a su espléndido talento histrónico, con galanes jóvenes de la prestancia de John Barrymore y otros de tanta fama como éste. Pero el lector desconoce muchos aspectos de la Madge Evans que nosotros acabamos de entrevistar.

Sencilla, envuelta en un abrigo de pieles que es de excelente calidad sin ser ostentoso —otra de las virtudes que pocas estrellas poseen—, llega Madge de la calle. Nosotros la esperábamos desde hacia varios minutos. Y por la primera vez en muchos años de periodismo, entrevistas, comunión con estas figuras famosas de la pantalla y el teatro, nos encontramos en presencia de una estrella que no lleva encima un solo detalle de artificialidad.

El rostro de la artista, huérfano de maquillaje, muestra su juventud sin la ayuda de los cosméticos que tan amables mentiras nos saben decir. La piel tersa, suave y fresca, denota perfecta salud física. Los cabellos han escapado desde hace días a la ignominia de las tenazas calientes. Los ojos dulces y de pestañas naturalmente rizadas sin la ayuda del «máscara» miran de frente, y si hemos de creer el viejo adagio de que «los ojos son espejos del alma», tenemos que confesar que nos gusta más el alma de Madge que su rostro con ser tan bello y atractivo. Las uñas de la joven actriz tienen el color que la Naturaleza les concediera, antes de que la química hiciera posible llevarlas de color bermejón.

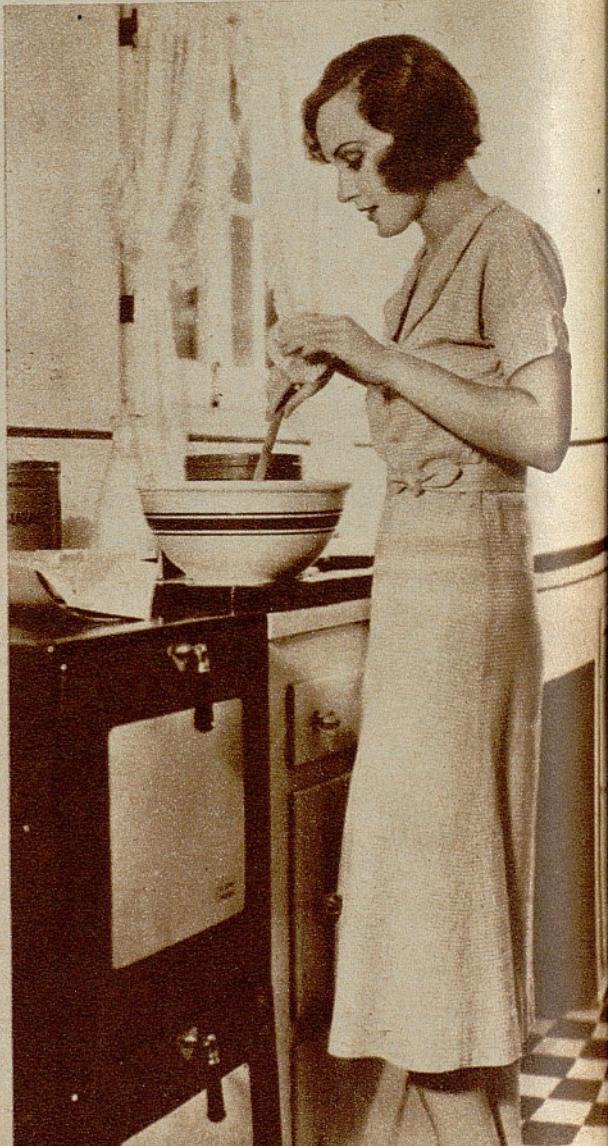
Tan diametralmente opuesta a la mayoría de estrellas que entrevistamos es Madge Evans, que justifica con creces el título de «rara avis» con qué la hemos designado.

Pero no nos referimos sólo a su aspecto físico, a sus modales de muchacha bien educada y sencilla, a su modestia sin gafas ni rueda, a su inteligencia para pasar de un tema a otro en la conversación, ya se trate de problemas sociales o políticos, artísticos o cién-

tíficos, Madge Evans está reconocida además, como una de las mujeres más inteligentes en transacciones comerciales. Su carrera artística, desde que tuvo edad para determinar por sí misma lo que deseaba hacer, es obra suya. La madre, una vez indicado discretamente el mejor camino, jamás quiso imponer su voluntad contra el criterio de su hija. Así, Madge es una de las pocas artistas de Hollywood que carece de «manager», secretario o agente. La señora Evans atiende a la correspondencia de la joven. Los negocios que giran alrededor de sus contratos, sus compromisos artísticos, etcétera, son atendidos por la misma joven en persona. A despecho de su edad, Madge se basta a sí misma para atenderlos decorosamente. Una vez que acepta una proposición de negocio, el abogado le echa un vistazo al contrato para que éste no se vuelva contra ella como arma poderosa, gracias a la virtud de las leyes que resultan elásticas en tantas ocasiones. Esa es la única intervención de un extraño en las transacciones de la joven actriz. Y esta criatura que comenzó a ganarse la vida cuando apenas contaba dos años de edad, ayudando eficazmente a sus padres, ha acumulado un capital que la hace completamente independiente a la edad de veinticuatro o veinticinco años. Actualmente, Madge podría retirarse del cine y dedicarse a vivir de sus rentas; pero la joven confiesa que está tan acostumbrada a trabajar que le sería imposible permanecer inactiva un solo día.

Admirablemente metódica y precavida, cada semana Madge separa una parte de su salario y lo deposita en una caja de ahorros de su banco. Cuando aquellas economías han aumentado hasta convertirse en un pequeño capital, la joven busca un negocio seguro y productivo donde colocar aquel capital. Los gastos del hogar son modestos. Madge es una chiquilla enemiga de la extravagancia. La madre, por su parte, es activa y su constante atención de los pequeños detalles es la mayor fuente de economía de la familia.

Joven, rica y hermosa, es natural que a Madge le sobren adoradores que le hagan amables proposiciones matrimoniales. Pero hasta la fecha el corazón de la joven no ha sucumbido a las promesas de Cupido. Ni una sombra ha



Madge Evans cociendo unas golosinas que serán luego regaladas a los invitados.

—Le admiraba tanto que casi le temía... Trabajé con él en las tablas cuando era muy joven. Después volví a trabajar como su dama joven en una película: en «Cena a las ocho». Ya en esta época mucha de mi timidez había desaparecido. De todos modos, la experiencia de aquel primer día en que comencé a ensayar una escena con John Barrymore es el punto culminante en mis recuerdos profesionales.

—¿En qué obra trabajaron juntos por primera vez?

—En «Peter Ibbetson». Yo tenía catorce años, lo que justifica en parte mis temores y emoción.

—¿Qué película le gusta más de todas aquellas en las cuales ha aparecido?

—Mi predilecta es «David Copperfield», la última que he filmado para la Metro Goldwyn Mayer. No solamente la historia es una de mis preferidas entre las clásicas inglesas, sino que hacia tiempo quería trabajar en un film cuyo argumento exigiera trajes de períodos remotos.

—¿Qué impresión tiene de Hollywood?

—Hollywood es un lugar encantador. El clima es ideal. Pero el «ideal» para mí es vivir una temporada en la colonia del cine y el resto del tiempo en Inglaterra, en Nueva York, en otros centros de cultura. Después de todo Hollywood es una fábrica de hacer películas. Un taller para trabajar.

—¿Y qué cosa le disgusta más dentro de la trama cinematográfica?

—El exceso de publicidad. O, en mi caso, sacar a relucir constantemente los viejos títulos de «estrella infantil», la labor anterior, la fama adquirida hace muchos años y nula completamente en la actualidad. Es absurdo y no tiene a hacer justicia. Una criatura de cinco o diez años, por inteligente y precoz que haya sido, no puede tener méritos a la edad de veinte para ser considerada gran actriz. Cuando se tiene un concepto definido de la vida las reacciones son diferentes que en la edad de la infancia. Me gusta discutir mi labor presente y mis esperanzas futuras, haciendo caso omiso de lo ejecutado hace tantos años.

—¿Y sus esperanzas para el futuro, cuáles son, si nos hace el honor de sus confidencias?

La joven ríe de buena gana. No hay en ella misterios ni estralagmas. Dice, como lo piensa, que quiere hacer buenas películas y con graciosas seguridades asegura que si le dan buenas obras y argumentos inteligentes y si la dirección es buena, se atreve a asegurar que las películas han de ser discretas y del gusto del público.

—¿Se considera usted una actriz excelente? ¿Tiene el valor de pregonar sus propios méritos?

(Continúa en la página 22)

Madge Evans en su alazán favorito.

empañado su reputación. Hollywood se habrá convulsionado bajo el látigo de los escándalos. Muchas de las estrellas, incluyendo en la lista hasta figuras cuya dignidad y moral están más allá de toda presunción malsana, habrán sido pasto de murmuraciones. La conducta de nuestra joven entrevisada ha hecho escapar a este peligro. Porque al fin tenemos que reconocer que cuando comienza ese rumor leve que lleva en sí el germe del escándalo, existe alguna causa lógica para ello, aunque sea la inocente indiscreción.

Una sola vez Hollywood ha insinuado cierto idilio uniendo el nombre de la joven al de Tom Gally, pero hasta la fecha ningún motivo serio ha existido para darle más importancia a la asiduidad del joven que la de una amistad respetuosa y ferviente.

Hacemos varias preguntas. Durante las dos horas de conversación casi hemos olvidado que se trataba de una entrevista, engolfándonos en una charla amena casi alejada del cinematógrafo.

—¿Qué cosa ha quedado grabada en su espíritu más indeleblemente durante su vida artística, Madge?

La muchacha sonríe y responde tímidamente:

—La primera vez que trabajé con John Barrymore en el teatro legítimo.

Y agrega inmediatamente:

Madge Evans a la edad de cinco años, cuando triunfaba como estrella infantil en los Estudios de Fort Lee. (Cortesía del álbum de familia de la joven actriz a nuestra corresponsal Mary M. Spandling.)



Nuevas Rutas del

CINE ALEMÁN

POR J. PALAU

TIEMPO atrás película alemana significaba, además de un alarde de virtuosismo fotográfico, la exposición de una historia desagradable en estilo francamente realista. Hablamos aquí naturalmente en términos generales y creemos que todo el mundo que tenga en consideración las películas realmente características, tendrá que reconocer la exactitud de nuestro diagnóstico.

En los últimos tiempos del cine mudo el género imperante es aquel que una película, ya sonora, «El ángel azul», lleva a su máxima extralimitación. Cine alemán es, en aquel entonces, sinónimo de pesadumbre, vicio, barrios bajos, de escenas en claroscuro, en donde flota una atmósfera de depresión, delator de un pueblo perdido y descorazonado. Un pueblo que ha perdido la guerra y que tiene pocos motivos para alegrarse. En las películas, cuando ríe, lo hace con más cinismo que gracia.

Lucha tenazmente contra la ingenuidad y el optimismo ligero del cine americano. Lucha con una punta de irritación, del hombre maduro que se enfurece ante las juguetas de un joven. Lucha... y pierde, porque el público gusta de llorar, pero no con exceso y al fin y al cabo exige cosas amables que le procuren optimismo, y pide mentiras, con tal que sean dulces.

Hoy las cosas han cambiado del todo. Los productores alemanes han modificado totalmente los métodos de trabajo, supeditándolo todo a la conquista de la simpatía, simpatía que han conseguido finalmente. Hoy el cine alemán gusta, es popular y esto porque se ha hecho ahora sinónimo de melodioso, sentimental, bueno y seductor. En materia de películas color de rosa, hoy, por una curiosa inversión en los términos, los productores alemanes pueden aventajar a sus competidores americanos. Antes triunfaban solamente las elucubraciones utópicas de un Fritz Lang. Aparte de estas realizaciones, las otras obras maestras de la cinematografía alemana, no conseguían más que el favor de un público reducido, aunque selecto. Hoy la producción de tipo corriente —pongamos un film, sea cual sea, de Martha Eggerth— constituye una seria competencia al buen film comercial americano.

Y como todo en este mundo tiene una explicación, este cambio tiene también la suya, o mejor dicho, las suyas, pues varios son los motivos convergentes que han contribuido a lanzar el cine alemán hacia los nuevos derroteros que hoy recorre con el beneplácito y el favor de un público cada día más numeroso.

Ante todo la ley de contrastes que rige la historia de los productos artísticos. La persistencia se convierte en abuso, el abuso es monotonía y se provoca necesariamente una reacción que viene a ofrecer, si más no, el aliciente de la novedad, siempre más activa frente a unos espectadores ya poco sensibles a los motivos habituales. Aire, alegría sana, romanticismo, el cine grita la necesidad de cambiar de clima si quiere sobrevivir. Vivir es adaptarse y adaptarse es renovarse.

El cine alemán amenazaba estancarse en un callejón sin salida. Tanta sinceridad cruda, tanto fanatismo de la realidad, al final da náuseas. El arte se convierte en periodismo, en una narración espeluznante de hechos seleccionados al fin y al cabo según prejuicios. El cine alemán necesitaba evadirse y se evadió hacia climas más románticos, más repletos de sentimientos amables.

El cine sonoro facilitó esta evasión. La mentalidad musical alemana y austriaca tiene compromisos perennes con el romanticismo. La opereta era la fórmula de éxito seguro, que el cine sonoro ponía en manos de los productores del centro de Europa y un tesoro de música de ensueños y de valses al alcance de la mano con que conquistar las sensibilidades ya un poco cansadas del jazz negro.

Como tercer motivo cabe señalar las profundas modificaciones que la vida pública alemana ha sufrido últimamente, desde el advenimiento del nacionalsocialismo. El porvenir parece ahora hendido de esperanzas. Al menos, mejor que el presente, y esto siempre ha sido un resorte de energía. Ya lo ha dicho Keyserling: «En ninguna parte encontrarás hoy más optimismo fácil que en los países que estando peores ven cada día mejorar un poco su condición.» Y esta esperanza



Martha Eggerth en la película Ufa «La princesa de las Zarzas».



Alegre, risueña, cautivadora de expresión es Martha Eggerth.



Martha Eggerth en «Paso a la juventud». (Foto Uiflms.)

recobrada se respira en las películas. Ahora hay de nuevo luz y risas. Ahora se cree de nuevo en los sentimientos, en la música, en el campo y en el amor. Ahora las películas hacen sonar, cantar; hablan de un pasado heroico y confían en el porvenir.

Además existe una cuestión de disciplina. El pueblo alemán ha recobrado su patriotismo, un patriotismo que no admite deserciones y aquí sería una deserción venir con imágenes que pudieran desacreditar moralmente al pueblo alemán a los ojos de fuera. Hay que considerar delincuente todo lo que pueda mermar la entereza moral, la voluntad alegre de las nuevas generaciones e indudablemente no es con espectáculos como «Varieté» o «El ángel azul» como se forma una juventud disciplinada y cordial.

El cine alemán se ha vuelto de color de rosa. Hay excepciones, pero aun en estos casos, es muy raro hoy encontrar películas alemanas «desagradables».

La esencia del arte es indiferente a estas cuestiones y el cine alemán puede ser tan digno hoy con películas como «Vuelan mis canciones» como ayer con películas como «Asfalto». Ahora que la verdad, cuando el film no tiene la categoría de una realidad artística, más vale mil veces la fórmula actual. Si más no, no molesta. Después de todo, las cosas sucias siempre nos han molestado. Y quién sabe... Quién sabe, pensamos para nosotros, si el arte no tiene también una secreta simpatía para todos aquellos aspectos buenos y dulces, luminosos que constituyen el honor y la grandeza de un hombre.—J. PALAU

¿Es vampiresa HILDA MORENO? ca

de Catalunya

HILDA Moreno nos ha dejado. Tras su actuación en la película «Poderoso caballero...», que con Casimiro Orta filmara para la Ibérica Films, la bellísima estrella de la pantalla ha partido para Londres, en donde la espera el gran Alexander Korda para empezar el rodaje de una nueva cinta.

Y ante esta ausencia inminente, un vacío irremediable se ha producido entre nosotros. ¡El vacío que causa la ausencia de una mujer bella, artista y, ante todo y sobre todo, femenina! Porque Hilda es más que femenina. Es la encarnación de la antigua mujer latina, plena de sensibilidad y ternura, modelada en una figura estilizada, moderna, y en un rostro cuyas facciones agrandan y realzan el «rouge», el «rimmel» y la barrita de carmín. Ella es así. De una elegancia exquisita e innata, y un gusto maravilloso en el vestir. Algunos la acusan por esto de coqueta, de vanidosa... A mí en ella no me parece esto un defecto sino una cualidad, puesto que la coquetería cuando no es estudiada ni ficticia, sino sencillamente natural, es en una mujer un adorno, y en Hilda un encanto más.

¿Puede, acaso, tachársela de coqueta porque le guste hacerse la ropa en París, el calzado en Londres, los guantes en Viena? ¿Porque no use sino perfumes caros de Worth o de Bourjois? ¿O porque considere a los hombres desde un punto de vista superior, y le guste conquistarlos para luego demostrarles tan sólo cierta especie de compasión, de lástima?...

Cuando unos meses atrás llegó a Londres para trabajar al lado de Buster Keaton, al ver los productores de la B. f. P. su figura arrogante, al contemplar su rostro interesante y esa especie de altivo desprecio que acostumbra demostrar al sexo masculino, quisieron catalogarla en el tan discutido tipo de «vampiresa oficial». Y no es que ella pretendiera «dárse las de vampiresa». Nada más lejos de la verdad. Ella cree como yo, que en el mundo, y por añadidura en la mujer, no hay nada más bello que la naturalidad. ¿Y acaso pueden calificarse de naturalidad los besos de la Garbo, los andares felinos de Marlene o el rostro siempre impasible y misterioso de Brigitte Helm? No. A ellas les está bien, porque forman parte de su misma belleza y personalidad, pero, desgraciada de la muchachita aficionada que quiera imitarlas. No logra sino caer en el más lamentable de los ridículos.

Por eso ella, que ante todo es mujer de preclara inteligencia, ha pensado y con razón, que no basta con querer ser la Marlene española, y ha preferido ser, lisa y llanamente,

Hilda Moreno. Imponer su gracia y su garbo de mujer española por ella misma, y no ser un plagio ridículo de las demás. Por eso cuando Hilda aparece en la pantalla, no se nos ocurre pensar en nadie más. La vemos solamente a ella, son muy de ella sus gestos, muy de ella su sonrisa y muy de ella su hablar. Ha vencido a los ingleses que quisieron hacer de ella una vampiresa vulgar. Su trabajo personalísimo ha triunfado sobre prejuicios absurdos, y hoy tenemos a una Hilda que ha paseado sus éxitos por Hollywood, París, Londres y España entera, y que se ha catalogado como una actriz de temperamento y belleza muy suya.

Así la admiramos ayer en varias películas, así la admiraremos mañana en «Poderoso caballero...»; cada día más artista. Cada día más ELLA.

MARY



EL CINE Y LA MODA



FilmoTeca
de Catalunya



Dos modernos y originales vestidos presentados por la celebrada estrella de Paramount Elissa Landi.



Cuatro momentos de la espectacular película Warner Bros-First National. En una de estas fotografías se ven a Dick Powell y Gloria Stuart y en otra a Alice Brady y Adolfo Menjou que con otros artistas actúan en esta gran producción.



ARTISTAS DE AYER
Y DE HOY

WILLY FRITSCH

Astro de la Ufa.

Willy Fritsch
1928

Una
disc
acer
la m

Debería
da y co
dice Ca
Jack Oak
ideal es

A mu
han
histo
ción
en las
interesan
determin

Los as
den a c
dudar c
caracterí
taciones,
moderna

Veam
jinete



Una discusión acerca de la mujer ideal

«Debería ser divertida y comprensiva», dice Carl Brisson. — Jack Oakie dice que el ideal es una ilusión.



Jack Oakie.



La mujer ideal no ha existido nunca... pero los hombres han insistido en imaginársela en todas las épocas de la historia. La mujer ha sido el tema favorito de conversación, tanto en las románticas charlas de los poetas como en las cínicas observaciones de los filósofos. Resulta, pues, interesante en cualquier momento obtener la opinión de un determinado grupo de hombres acerca de la mujer ideal.

Los astros de la cinematografía, que ordinariamente responden a cualquier pregunta sin grandes vacilaciones, parecen dudar cuando se les pide una descripción de los rasgos y características de su «ideal» entre el sexo débil. Sus contestaciones, sin embargo, merecen la atención de las muchachas modernas.

Veamos lo que opina Carl Brisson, el apuesto galán de «Los jinetes del rey». Carl dice que su mujer ideal es divertida

y fácil de divertir. Se muestra interesada en el trabajo de su marido o novio. Tiene un carácter ligero y se viste sin exageración. Y finalmente posee una buena dosis de comprensión, sin la cual el verdadero amor no puede existir.

Algo difícil nos parece reunir estas cualidades en una sola mujer, especialmente entre las muchachas de carácter independiente de Hollywood.

W. C. Fields se muestra un tanto cinico al declarar que lo primero que nota en la mujer es la dificultad que experimentan para dejar de hablar. Añade que el matrimonio es el medio seguro para destruir el amor. «La mujer ideal —dice Fields— sería un perro de San Bernardo que supiera cocinar.» Joe Morrison, favorito de los radioescuchas americanos y una de las recientes adquisiciones de la Paramount, trata el asunto con más seriedad que Fields. Dice que su ideal es la mujer que ni tiene ni quiere tener una carrera o profesión y que no pretende llevar los pantalones. Coincide con Carl Brisson en declarar que la comprensión es un factor imprescindible para la felicidad de un matrimonio, pero no tiene ideas definidas acerca del vestuario de su mujer ideal.

George Raft, antes de describirnos su mujer ideal, nos manifiesta que se considera fuera de concurso. No cree en la existencia de la esposa ideal porque duda de la sinceridad de la mujer en general. «Y la sinceridad —añade Raft— es el vínculo más importante en las relaciones entre marido y mujer.» Opina que la elegancia tiene menos importancia de lo que generalmente se le atribuye.

Bing Crosby proclama sin vacilación que su mujer ideal es Dixie Lee Crosby..., lo cual no sorprende a nadie que esté enterado de la felicidad conyugal de la simpática pareja. Pero Bing añade que el amor perdura únicamente cuando marido y mujer se comprenden y ayudan mutuamente.

El incorregible Jack Oakie asegura que no hay amor que resista una avalancha de cuentas. «La mujer ideal —dice el gracioso actor— es una ilusión que nace en la imaginación del novio y que el matrimonio se encarga de destruir.»

MADRID SE DIVORCIA

Adaptación de una obra de
ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN

Dirigida por
ALFONSO BENAVIDES

Música de los maestros
MONTORIO Y UYA

Sistema de sonido
LIGNOSE BREUSING

Intérpretes:

ROSITA LACASA
JESÚS TORDESILLAS
LINARES RIVAS
PILAR SOLER
EMMA WILLIERS
OCTAVIO DE ALVAR



ARGUMENTO

CP UEDA una mujer enamorada de su marido, que le infiel sin ser culpable?

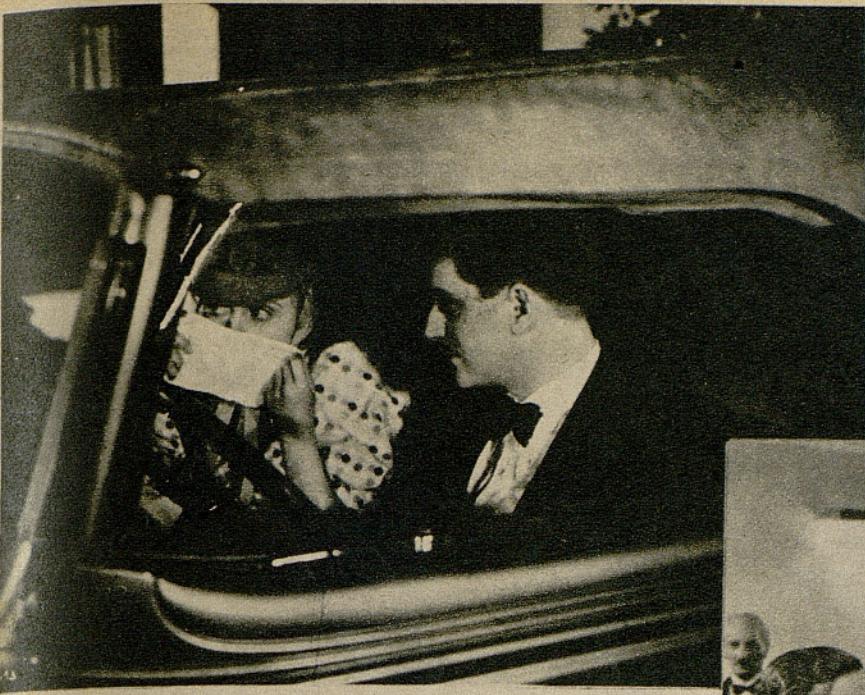
Agustín y María Cárdenas, joven matrimonio moderno, rico y aristocrático, viven en un palacio del barrio de Salamanca, estrechamente unidos y apasionadamente enamorados.

Félix, un amigo de colegio de Agustín, medio pintor, medio aventurero, que regresa de un largo viaje en Oriente, se introduce en la intimidad del joven matrimonio y empieza a hacerle la corte a María. El hermano de ésta, Gerardo, solterón y libertino, invita con frecuencia a Félix y a Agustín a las divertidas fiestas que ofrece en su casa; y como a la sazón se discute en el Parlamento la nueva ley del divorcio, se le ocurre insertar en los periódicos madrileños un anuncio que dice:

«Joven millonario dedica la mitad de su fortuna a costear el divorcio a las casadas que lo deseen y carezcan de medios propios, dando, además, importante cantidad para empezar a vivir solas.»

Cierta noche, María, Agustín y Félix, regresan de un «cabaret» a la moda. María ha bebido más que de costumbre y, mareada por los vapores del champaña, se deja caer en su cama. Aprovechando la oportunidad, Agustín y Félix se marchan a una juerguecita prepa-

(Continúa en la página 24)



UNA JOYA DEL CINEMA

REGINA

Intérpretes: Luise Ullrich
Adolf Wohlbrück
Olga Tschechowa

Director: Erich Waschneck
Producción: Fanal Film de Berlín
Distribución: Cifesa

LA cinematografía alemana llega a la mayor exuberancia emotiva con esta joya del más moderno de los artes. Las bellezas artísticas que en «Regina» concurren, son como un derivado de esta maravillosa actriz, Luise Ullrich, dotada extraordinariamente para encarnar personajes de delicada psicología.

Tiene «Regina» dos ambientes: uno brillante, de damas

encopetadas y caballeros almidonados; en el cual Olga Tschechowa, en una excelente interpretación de férmina aventurera, quiere reavivar las pavesas de una antigua y fugaz pasión.

La primera parte del film pertenece a la otra esfera, donde el cariño de Regina y Frank tiene una iniciación humanamente bella, que supera todas las adversidades.

Una de las escenas de más tierna expresión en la película que nos presenta CIFESA. Regina, candor e ingenuidad, se recata del mundo para ofrecer a su amado esa belleza tan simple en su rostro, tan hermosa en el alma, que descubrimos en todas las interpretaciones de Luise Ullrich. La sensibilidad de la gran estrella de la Fanal Film, ha logrado la mejor colaboración del director Erich Waschneck.

Erich Waschneck, cuya maravillosa realización muda de «Regina» está en el recuerdo de todos, ha puesto un nuevo jalón a su brillante historial. Técnica y arte, certamente acoplados, han producido una obra excelsa, con justicia calificada de «joya de la cinematografía».



Noticiario films Selectos

Los actores favoritos de Cecil B. de Mille son Claudette Colbert, Norma Shearer, Herbert Marshall, Zasu Pitts, John Barrymore, Mary Ellis, Charles Laughton, Lee Tracy y Roland Young.

De nuevo aparece en el «set» la primera estrella del cine español, Imperio Argentina. A las órdenes del prestigioso director Florián Rey y editada para Cifesa, la gentil y bella artista va a protagonizar el principal papel femenino en la versión sonora de la obra de Joaquín Dicenta «Nochebautura».

Toda la ruda y fuerte pasión del alma aragonesa, muelle para amar y sentir y fuerte y tenaz para el deber y la voluntad nos la ofrecerán en este film su intérprete Imperio Argentina, su director Florián Rey y la casa editora, la primera marca nacional, Cifesa, que de este film quieren hacer la primera gran película sonora para Aragón y para España.

El gobierno de EE. UU. ha dispuesto que en el Archivo General de Washington, se cree un nuevo departamento donde serán conservadas todas las películas sonoras y parlantes que tengan alguna relación con la historia u otros hechos del país.

Informes recibidos de Hollywood nos adelantan la noticia que la Paramount Films hará una película sobre la vida del gran patriota italiano Giuseppe Garibaldi. El estudio ha contratado ya al señor Alexander Powell, famoso historiador y autoridad competente en la materia, para que prepare la adaptación cinematográfica.

El gobierno de Italia, con un decreto promulgado, estableció un fondo de diez millones de liras anuales, durante cinco años, destinadas a subsidio de la industria cinematográfica nacional, a condición de que se produzcan películas de calidad.

La industria cinematográfica contaba ya con el apoyo oficial: oportunamente el gobierno fundó el instituto «Luce» y las «Cinetecas regionales», que proporcionan, gra-



Una escena de la interesante cinta musical de dos rollos «And Old Spanish Onion» (Engañando a papá) la cual fué rodada en los estudios de la Radio Pictures.

tuitamente a las escuelas superiores e inferiores, películas educativas e históricas.

Ingresó en el convento de las hermanas dominicas la actriz cinematográfica Jenny Luxeul, considerada la estrella francesa más popular en 1927. Con ésta son cuatro las actrices que han entrado en diferentes conventos en los últimos tiempos, siendo las demás Iovonne Hautain, Suzanne Delorme y Maryse Wendling.

«Superstición» es el título definitivo en español de la película de Jack Holt y Mona Barrie, que en inglés se llama «Unwelcome stranger» y que se principió a rodar con el lacónico título de «Gimpy». Ralph Morgan interpreta uno de los papeles principales y el niño Jack Searl añade la nota dramática al argumento.

La nueva película que dirigirá el gran realizador Capra se titula «Lost horizons» (Horizontes perdidos).



La cámara fotográfica ha sorprendido un momento de la filmación de «Rumbo al Cairo», la nueva producción de Benito Perojo para Cifesa. (Foto Cifesa.)

Se anuncia que los directores de teatros, music-halls y cinematógrafos de París aprobaron por unanimidad clausurar las salas de espectáculos durante el 30 de mayo a medianoche, en señal de protesta por el hecho de que el parlamento no aprobó la derogación del impuesto aplicado a las salas de espectáculos.

No estuvieron representados en la reunión los representantes de los teatros subvencionados.

Luis Alberni tendrá otro papel jocoso en la segunda película de Grace Moore actualmente en rodaje. El trabajo de Alberni en «Una noche de amor» ha sido tan universalmente encomiado, que se creyó imprescindible el crearle una parte en la segunda producción de la célebre diva. «Quiéreme siempre» es el título provisional de la cinta.

Wiley Post es un nombre conocido desde el desierto californiano hasta las estepas rusas; un nombre de fama mundial, cuyo poseedor ha conquistado laureles en el campo de la aviación, conocido por su vuelo alrededor del mundo y por sus incursiones a la estratosfera... Pues Wiley aparecerá en la película Columbia «Halcones del aire» (Air Hawks) pilotando su famoso avión.

El papel interpretado por Claudette Colbert en la notable producción de la Paramount, «Private worlds», requiere tal concentración que la actriz ha visto su peso disminuir en más de medio kilo por día. Siguiendo los consejos de su médico, Claudette se tomaba varios vasos de leche, pero, a pesar de este régimen, al terminar la película había perdido unos tres kilos de peso.

«El despertar de Jim Burke» es la traducción del título inglés de la próxima película Columbia con Jack Holt (Awakening of Jim Burke). El principal papel femenino estará a cargo de Florence Rice.



Jackie Coogan el ex «Chiquilín» que ha sufrido un grave accidente de automóvil en el que, según las noticias telegráficas, pereció su padre. Jackie no sufrió, afortunadamente, heridas de importancia.

● Desde el 14 de noviembre de 1934 —fecha en que se casaron— Ginger Rogers y Lew Ayres han estado tratando de salir en viaje de bodas. ¡Seis meses y aun no pueden realizarlo!...

Primeramente, las obligaciones artísticas de la pelirroja Ginger se lo impidieron. Ya tenía el estudio RKO-Radio todo listo para rodar «Roberta» y no podían arrojar al cesto un puñado enorme de dólares suspendiendo la producción hasta que regresaran los pichones. Despues estuvo ocupado el novio haciendo una película y en el interin llamaron a Ginger de la Radio Pictures para que iniciara su interpretación del film «Star of midnight» al lado de William Powell.

Habiendo por fin terminado ambos sus películas, se dedicaron gozosos a habilitar el automóvil para salir en viaje de bodas hacia la altiplanicie de la cordillera Rocos. Una furiosa tormenta los hizo dirigirse el segundo día en busca del calor comparativo del Valle de la Muerte. Al tercer día, ya establecidos en el lugar llamado Furnace

Creek —en los linderos del calcinante Valle de la Muerte—, recibió el novio un telegrama de la Fox demandando su presencia en ese estudio para refotografiar unas escenas.

Desconsolados, regresaron los pobrecillos novios a Hollywood y ahora acabamos de recibir un mensaje especial de la RKO-Radio diciéndonos que Ginger Rogers tendrá que permanecer en el taller ensayando los nuevos pasos de baile de «Top Hat», film por producirse y en el que la veremos otra vez al lado del renombrado bailarín Fred Astaire.

● Y luego hay gente que envidia a los artistas de cine!

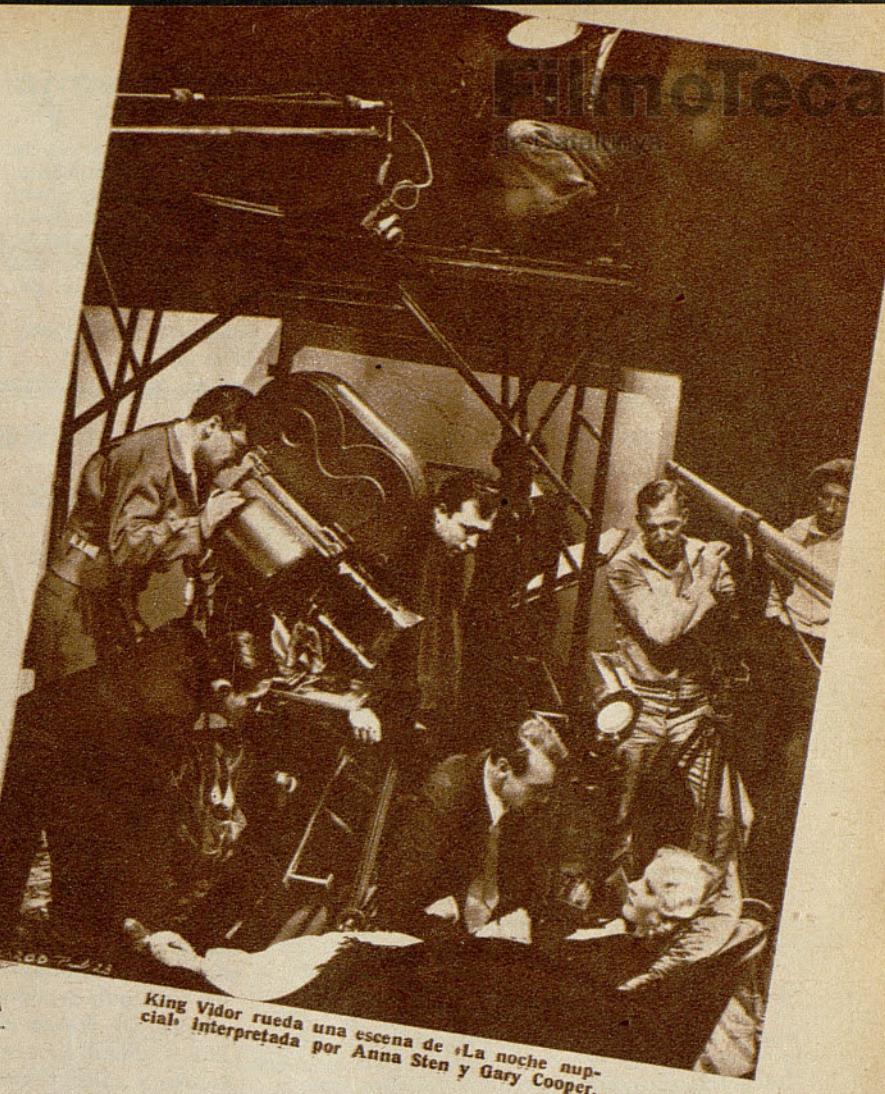
● Robert Allen es otro del grupo de jóvenes artistas prometedores que Columbia adquirió el año pasado y que ha salido airoso de la prueba: Allen hace el galán joven en la cinta de Grace Moore.

● El presidente de Reliance Pictures, afiliada a United Artists, Harry M. Goetz, salió de Nueva York para Hollywood para conferenciar con Edward Small, jefe de pro-

ducción, sobre las nuevas películas que rodará dicha compañía. Antes de su partida, Goetz anunció que ya están terminados los últimos detalles para dar principio a la producción con «La melodía perdura», basada en la novela de Lowell Brentano y «Let them have it», por Louis Waitzenkorn. Otro próximo film de la Reliance será «El hermoso Brummel», con Robert Donat.

● «Halcones del aire» (provisional), que actualmente se rueda en los estudios Columbia con el título inglés de «Air Hawks», tendrá de intérpretes en los papeles principales a Tala Birell y Ralph Bellamy, ambos conocidos bajo el estandarte de la productora.

● La Paramount acaba de comprar los derechos de la novela «A bride comes home» (El regreso de la novia), proponiéndose encomendar el rol estelar a Claudette Colbert. Fred Mac Murray y Ray Milland secundarán a la encantadora actriz. Como se recordará este simpático trío apareció en «El lirio dorado».



King Vidor rueda una escena de «La noche nupcial» interpretada por Anna Sten y Gary Cooper.



● Eddie Cantor dirige un grupo de jóvenes cantores en la escena inicial de su última película para Samuel Goldwyn, «Chico Millones». Esta escena tipifica una de las principales características de Eddie, su gran amor para los niños. (Foto United Artists.)



Irene Dunne y John Boles en una escena de la película Radio «The age of Innocence». (Foto Servicio exclusivo Subuni International Syndicate, Hollywood, California.)

Una entrevista con Madge Evans

(Continuación de la página 9)

—Sí. No es vanidad, pero siento con entera sinceridad el arte. He dedicado toda mi vida a la interpretación de las emociones humanas, que no otra cosa es el arte teatral, y como pongo toda mi voluntad al servicio de esa causa, no veo por qué habría de fracasar si todos los otros elementos puestos a mi alcance tienen verdadero valor.

Nosotros nos despedimos de Madge Evans fuertes en nuestra primera impresión de que esta chiquilla que está en la gloria de su carrera y en todo el apogeo de su juventud, es una de las pocas, poquísimas «rara avis» del complicado mundo hollywoodense.

Mary M. SPAULDING
(Fotos M.-G.-M.)

Cifesa consigue un nuevo éxito con su concurso de argumentos

EL 10 de abril, quedó cerrado el concurso abierto por la popular marca Cifesa para la elección de argumentos de películas de corto metraje.

No podía esperarse que el éxito fuese tan rotundo, si bien se esperaba, eso sí, que concurriesen muchos argumentistas noveles; y no se esperaba tan gran éxito, precisamente porque el tema que se requiere para los «sketchs» no es género ni muy cultivado, ni muy fácil.

Pero a Cifesa que está ya embalada cara a los grandes éxitos, no podía faltarle esto de la invitación a la juventud intelectual española, para que cooperase al impulso que ha adquirido la cinematografía parlante hispana.

El número de trabajos recibidos asciende a la cifra de trescientos dieciocho. La labor del jurado es cosa nada fácil, pero, no obstante, se ha establecido una especie de ciclos para la lectura de todas, absolutamente todas las obras presentadas, y dentro de pocos días quedará el concurso fallado.

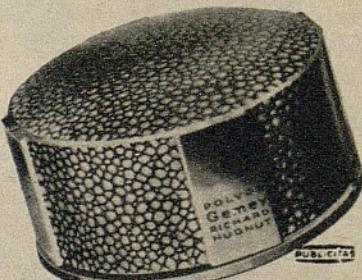
Cifesa, además de premiar la obra que a juicio del jurado, merezca este galardón, ha pedido le seleccionen algunos argumentos más con el fin de poseer un pequeño «stock» de argumentos que puedan ayudar a la edición de un buen número de películas cortas, género éste que en España está teniendo gran aceptación.



POLVO

Gemey

CAJA 5 PTAS. (TIMBRE APARTE)



Para dar al rostro la máxima expresión de belleza y conservarlo terso y suave, use los exquisitos

RICARDO
HUDDNUT

LIBROS, FIGURINES ALBUMES DE LABORES

Diríjase a
LIBRERÍA HYMSA
Calle Diputación, 211
BARCELONA

REPUBLICA ARGENTINA

Acaba de transcurrir una de las mayores festividades en la vida de Carlos Laemmle: su veinte aniversario de fundación de la «Universal-City». Igualmente acaba de hacer cincuenta y un años justos que Carlos Laemmle desembarcó en Nueva York procedente de Laupheim su pueblecito alemán.

Contaba entonces dieciséis años escasos y ya estaba decidido a buscar oro en el país de los caudales gigantescos. Como no tenía dinero entró de dependiente en una droguería; cansado de drogas se va pronto a una granja del oeste y de aquí muy pronto a Chicago, siempre tras la fortuna caprichosa. Ahorrador y juicioso pronto tuvo para implantar una tienda de confecciones que vendió para comprar otra en Oshkosh. Mas pronto regresa a Chicago con el mismo negocio y establece varias sucursales. Aquí se da cuenta de que hay un gran negocio por explotar: le vemos de empresario en el teatro Witefront, en la Avenida de Milwaukee en Chicago, en febrero de 1906, y ello tuerce, es decir, endereza por fin su vida... El millonario comienza su carrera verdadera. En seguida crea un negocio de alquiler de películas y se establece en el edificio Crilly de Chicago, titulándose Laemmle-Film-Exchange. Al año ya contaba con sucursales en Carsha, Mouthin y Evansville. ¡Todo le sonríe! En 1909 funda la Picture-Patents-Company y en seguida se convierte en el primer editor de films con el nombre de Imp-Producing-Company, bajo cuya tutela se proyectan sus primeros productos en la pantalla. En 1912 funda la «Universal-Film-Manufacturing-Company», que pronto se transforma en la actual Universal-Picture-Export-Corp., o sea la compañía más formidable del mundo. Tal es la carrera de quien llegó a Nueva York siendo un niño, con un arsenal de ilusiones y cuatro marcos en el bolsillo para transformarse en el multimillonario Carlos Laemmle, conocido y admirado como padre y promotor de la industria del cine.

Depilese con esta loción

Yo uso la Loción Depilatoria PRO-BEL, por cuatro razones: porque es más eficaz que ningún otro sistema; porque está siempre lista para usarla y no tengo que preparar pastas irritantes y pestosas, ni me corto con la navaja; porque en menos de un minuto me quita hasta el último pelo y vello superfluo y me deja la piel fina y suave, y porque, a pesar de todo esto, me sale más económica que un depilatorio corriente. Un frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL contiene 6 veces la cantidad de sus imitaciones y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías. Si no la encuentra, pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 ptas. en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y su olor desagradable debajo de los brazos, use la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 "

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Un apretón de manos...

puede sellar una amistad o crearse una antipatía. ¡Depende a veces de tan poco! Una mano pegajosa es siempre molesta y dice muy poco en favor de la persona, aunque sea poseedora de las más excelentes cualidades. El sudor predisponde a la antipatía y afloja los lazos de la amistad.

DESUDORANTE YAWA es el único preparado racional contra el sudor local tan molesto, y es completamente inofensivo.



desudorante **YAWA**



OPINAMOS QUE . . .

FELIPE II Y EL ESCORIAL. — Hemos visto en una de las salas dedicadas a proyectar noticiarios y culturales esta documental, que presenta Cifesa. Es la más hermosa expresión gráfica que se conoce del monumento obra del genio de un rey y del poderío de España, levantado en medio de las rocosas montañas de El Escorial.

Esta película corta, realizada por Fernando G. Montilla y Carlos Velo, ofrece la novedad de que, tomando planos, ángulos, aristas, cornisas, patios y jardines de El Escorial, no se han limitado sólo a fotografiar, sino que, montada con acierto y talento, en realidad lo que se consigue es la expresión más patriótica y poética de este glorioso y famoso monasterio.

La arquitectura severa, de líneas clásicas y fábrica robusta, está presentada con ese acierto que cautiva, interesa y atrae, a la vez que tiene un profundo valor evocador al hacer pensar en aquellos gloriosos días de grandeza hispana, bajo el cetro de Felipe II, el rey famoso, que un pensador como Ganivet lo califica de superior a su época y, por tanto, un monarca que se adelantó al progreso y a la acción de su tiempo.

Da la sensación esta película corta de lo que debe ser una documental; es decir, que su realización patentiza que antes de hacerla se maduró, se estudió y se sujetó a un plan por el que resultase estrictamente cinematográfica, y así «Felipe II y El Escorial» es tan interesante como documental y como película.



URQUINAONA



YO CANTO PARA TI. — Dirigida por Fernando Roldán. Hemos visto, en estreno que podríamos llamar de incógnito, esta nueva producción nacional. Sin embargo, nos satisface esa carencia de publicidad al film, por cuanto que consideramos beneficioso que pase sin la atención del público, puesto que bien poco ha de honrarnos una película de esa calidad cuando al mercado se han llevado ya producciones bastante aceptables.

Sea porque el film haya sido hecho con miras a la exportación o por lo que sea, el caso es que vuelve a relucir ese tipismo español al que declaro mi enemiga. Audiciones de fandanguillos y de saetas, coplas de amor y celos. Un argumento francamente monótono por lo tratado. Y una realización un tanto primaria.

Intérprete principal lo es Conchita Piquer, que hace su reaparición en este film. Rafael Nieto canta con gusto, pero actúa apenas discretamente.

Un film más. Otro de tantos... De tantos que mejor habría sido no se hubiesen producido.



CABALLEROS DE CAPA Y ESPADA. — Nos hallamos frente a una astracanada pura en la que se dan cita las situaciones más dislocadas, las ocurrencias más extravagantes e inverosímiles... Pero ahí está la mayor parte de la comididad de la película subrayada y acrecentada extraordinariamente por la interpretación graciosa y desenfadada de los cómicos Wheeler y Woolsey.

Que, sinceramente, se trata de una de las producciones más regocijantes, más despreocupadamente alegres y simpáticas que hemos visto desde mucho tiempo. El público rió de buena gana todas las ocurrencias, lo que quiere decir, pues, durante toda la producción.



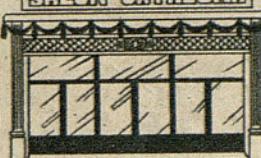
EL NOVENO HUESPED. — Entre las películas de misterio, la que nos ocupa puede situarse en uno de los primeros lugares tanto por el interés que despierta como por el acierto de su realización. Fantástica, naturalmente, en sus concepciones, con argumento que tiene sus cosas originales, la trama es profundamente apasionante, manteniéndose la intriga hasta los últimos metros. Además tiene esta película sobre otras del género, un fondo, un contenido muy apreciable. Que en el film más que los personajes misteriosos, las criminales acechan-

zas de otras películas, juega principal papel la conciencia de cada uno de los personajes.

Se trata, pues, de una obra digna de atención. Producción Columbia distribuida por Cifesa.



SALÓN CATALUÑA



ANGEL DEL ARROYO. — Aun cuando es muy convencional el argumento de este film que distribuye Cifesa, nos depara, de perfecto acuerdo con la trama, situaciones de emotividad intensa resueltas con maestría y delicadeza en las que nos es dable comprobar la gran calidad de actriz de May Robson, admirable característica que nos ha ofrecido ya creaciones destacadísimas.

Por su parte, Carole Lombard, gentil, exquisita, finamente sensible, incorpora un personaje al que consigue dar una consistencia de que carecía dentro de la trama. Como estrellas masculinas actúan con acierto Roger Pryor y Walter Connolly.

HOMBRES DE ACERO. — Film concebido más bien para la psicología americana, describe una historia que hemos de reputar excesivamente ingenua. Sin embargo, se trata de una película perfectamente realizada, de acción movidísima, dinámica, y por ello, ya que no por su trama, interesante. Hallamos además el valor de la interpretación del popular Jack Holt al lado del cual actúa la bellísima Fay Wray.



DAMA POR UN DIA. — Más que por el argumento en sus líneas externas, es admirable la delicadeza sentimental de la trama de este film que distribuye Cifesa y que ha sido motivo de fruición por los espectadores de Maryland. Trama interesante también por su forma, pese a algunos convencionalismos producidos más bien con la finalidad de dar mayor relieve a ciertas situaciones. «Dama por un día» es un film de elevada calidad

cinematográfica, de ritmo entonadísimo y brillante continuidad, de fotografía impecable y originales enfoques de la cámara, inquieta y ágil. Un film que lleva la firma de Frank Capra y cuenta con una interpretación altamente elogiable.

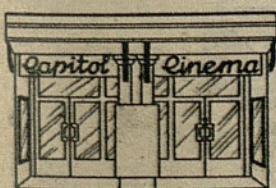
La actriz de carácter May Robson, la encantadora Jean Parker, Glenda Farrell y el sobrio y vigoroso actor Warren William, junto también con Walter Connolly y Guy Kibbee, constituyen el reparto excepcional de este interesantísimo film, que, sinceramente, nos place recomendar por su interés y su belleza cinematográfica.

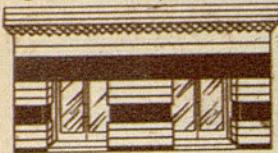
Al terminar la semana de proyección de la magnífica película «Dama por un día», en este cine, presentóse un doble programa de la Casa Warner Bros-First National, compuesto de los films «Massacre» y «Marinero en tierra».

Don Yo DOBLE

MARINERO EN TIERRA. — Es una película cómica al modo norteamericano por su argumento, pero mucho más cómica que por ello por su intérprete principal Joe E. Brown (Bocazas), cuya cara presta y es aprovechada por él para un sinfín de expresiones hilarantes, tanto si simula la risa como la seriedad y aun tal vez más con ésta. Añádase a esto su gran agilidad y perfecto juego escénico y el resultado es un buen rato de diversión y sano entretenimiento sin complicaciones y muy a flor de piel.

MASSACRE. — Richard Barthelmess y Anri Dvorak son los protagonistas de esta película en la que se fustiga la labor y proceder de algunos administradores y representantes del poder en los territorios aún ocupados por los pueblos rojos. Es decir que persigue esta producción un fin social pero está de tal modo desarrollada que queda convertida en una de esas conocidas con el genérico nombre de «caballistas». La acción por lo tanto resulta movida e interesante, sobre todo para públicos ingenuos y que no exigen realidad ni profundidad a las producciones cinematográficas y se contentan con la verosimilitud e interés del relato. El director Alan Crosland, a nuestro entender no pretendió más que esto y lo logró por completo. La interpretación tanto de los protagonistas como de las segundas figuras es aceptable-sima.





LA VIDA NOCTURNA DE LOS DIOSES. — Sumamente original es el asunto de esta película y con él, aunque se haya logrado una producción aceptable, podría haberse llegado a producir un film de calidad excepcional si el argumento se hubiera encargado de desarrollarlo un René Clair, un Lubitsch o cualquiera otro director de vena satírica y un concepto más elevado de lo que puede y debe ser el cine. Este es el defecto —muy grande para nosotros— de «La vida nocturna de los dioses», pues duele que no se hayan aprovechado todas las posibilidades que la idea magnífica del argumentista proporcionaba al director y al escritor del guión. Descontado este defecto «La vida nocturna de los dioses» es un film que hace pasar el rato y divierte sobre todo a partir del momento en que empieza la fantasía a vivir en la pantalla.

DOY MI AMOR. — Es una comedia dramática, que se exhibió en el mismo programa que la anterior película, adaptación de una novela de la celebradísima escritora Vicki Baum, en la que ésta presenta la vida torturada de una mujer encarnada en la pantalla con gran acierto por Wynne Gibson. El asunto sentimental expresivo de amores de una mujer y de cuánto sacrificio es capaz por los seres que son toda su vida, commueve al espectador intensamente. Tal vez el diálogo juega excesivo papel, lo que la hace algo lenta y un tanto alejada de las verdaderas esencias cinematográficas; pero eso es debido a su origen literario del que no se supo desprender por completo el adaptador. Comparten con gran acierto con Wynne Gibson los papeles principales Paul Lukas, Eric Linden y Anita Louise.

MADRID SE DIVORCIA

(Continuación de la página 18)

rada con Gerardo con algunas chicas que sueñan con el divorcio. Félix, obsesionado por el recuerdo de María, concibe el proyecto de introducirse en casa de ésta mientras su marido continúa en casa de Gerardo, y para llevar a efecto su propósito, de acuerdo con una chica, se apodera de las llaves del palacio de Agustín y logra su deseo de suplantarle en la alcoba de su mujer.

Cuando Agustín regresa a su casa, María se despierta y se asombra de verle desnudándose; le pregunta si ha salido, y después de una escena muy violenta, Agustín abandona su casa, convencido de la infidelidad de su mujer.

María se considera inocente, a pesar de todo, y se promete suprimir al desconocido que los ha separado. Por ciertos indicios y la confidencia de un criado antiguo de su hermano, ella sabe que Félix

Pida los sencillos ejemplares
LA NOVELA AVENTURA
60 céntimos



Para tener y conservar un cutis hermoso use cada día las



CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

fué el culpable. Dos días después lo encuentra en una reunión y lo cita para aquella noche en su casa, donde lo mata.

María es puesta en libertad por el jurado, y emprende, para olvidar, un viaje, durante el cual el azar la pone en contacto con su marido, quedando reconciliados.



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLEZER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

El número de junio de LECTURAS

publica la deliciosa comedia
de JACQUES NATANSON

EL VERANO (L'ÉTÉ)

los cuentos: «La novela en la vida», de Curro Vargas; «El ascenso», de Martínez Olmedilla; «Regalo de bodas», de Arturo Perucho. Además, continúa la novela de ARTURO REYES

LAS DE PINTO

y terminan las interesantes

MEMORIAS DE UN VAGÓN DE FERROCARRIL

de EDUARDO ZAMACOIS

NÚMERO SUELTO
1'50 PESETAS

Suscripción combinada con los tres números de modas de «El Hogar y la Moda» 2'50 pesetas mensuales.



VENTA EN PERFUMERIAS

Tratamiento de Belleza DERMASOL

DIA Leche Nacarada Dermasol
Crema mate Dermasol
Polvos de belleza Dermasol
Colorato Dermasol

NOCHE Crema limpiadora Dermasol (el jugo de limón)
Crema nutritiva Dermasol (base de hueso)
Aceite Dermasol (limpiador y nutritivo)

Creaciones de Laboratorios A. Puig - Valencia, 293, Barcelona
Pida Vd. folleto de belleza "Dermasol" (envío gratis)

RELEYENDO LO QUE UN DIA SE DIJO

enoteca

de Catalunya

¡Por qué dedicarse a estrella?

(Conclusión.)

Sin embargo, en Hollywood hay empleados tales como el de diseñador de modas, cortador de films, secretario, pintor escenógrafo, argumentista, cameraman, carpintero, titulador, investigador de archivos, lector de libretos, etc., etc. Ciento es que todos estos empleos requieren un cierto grado de conocimiento técnico, lo que no impide que la cantidad de ex actores y ex actrices que ahora se dedican a tales faenas sea verdaderamente asombrosa.

La mayoría de estos empleados empezan su carrera cinematográfica en calidad de actores, fracasando a los pocos momentos de comenzar. Empero, en vez de desanimarse y de regresar a sus hogares, estos millares de hombres y mujeres resolvieron buscarse, dentro de la misma cinematografía, otros campos y otros puestos en que desarrollar sus capacidades. Hoy en día, hay una gran cantidad de empleados, como los aludidos, que llegan al estudio en lujosos automóviles, en tanto a las puertas del estudio aguardan, en líneas interminables, centenares de ilusos que aun no se han convencido de que para ellos ha llegado la hora de dedicarse a otra cosa. Ciento es que de entre las filas de extras de hoy pueden surgir las estrellas de mañana, pero lo probable es que la mayoría de los que esperan sigan esperando, en líneas idénticas, dentro de cinco años.

Uno de los casos más elocuentes de las posibilidades de Hollywood es el de Dorothy Arzner, una de las poquísimas mujeres que se dedican a la dirección de películas. Como tantas otras jóvenes, miss Arzner fué a Hollywood en busca de trabajo escénico. Luego de asumir dos o tres papeles de escasa importancia, miss Arzner se convenció de que probablemente jamás llegaría a las cimas de gloria que había soñado antes de llegar a la metrópoli del film. Solicitud, y consiguió finalmente, un empleo de lectora de argumentos. De tal empleo pasó al de cortadora de films, y de éste al de directora. Miss Arzner ha dirigido dos películas de Esther Ralston, *Fashions for Women* y *The Ten Modern Commandments*, y otras dos de Clara Bow, *Get Your Man* y *The Wild Party*. Miss Arzner realizó también *Manhattan Cocktail* y *Sara e hijo*. La prueba de que su labor ha sido altamente meritoria es que la Paramount la ha contratado permanentemente.

James Cruze, uno de los directores más prominentes de la industria del film, fué en tiempos actor, como también lo fueron George Melford, Hobart Henly, Eddie Sutherland, Malcolm Saint Clair y otros varios.

Fuera del estudio, propiamente dicho, pero en relación directa con la cinematografía, hay una porción de ocupaciones sumamente lucrativas. Una de las más extrañas, de entre éstas, es la que asume una porción de gentes, adiestrando animales para la pantalla, desde el canario hasta el elefante. Descontando el trabajo y la paciencia requeridos para adiestrar a estos actores de cuatro patas, el beneficio que allegan a sus dueños es completamente limpio, y sobrepasa a veces al sueldo de no pocos actores.

A parte de la cantidad enorme de complicaciones que se evitan con estos actores. Por ejemplo, todavía no se ha oido de un solo caso en que un canguro exija paga extraordinaria, o el que haya de vestir de etiqueta un rinoceronte.

Una de las anécdotas más interesantes que nos ha llegado de Hollywood es la de dos hermanas que vinieron desde Kansas City en busca de gloria y dinero. Las dos hermanas lucharon infructuosamente durante un año, y se disponían ya a darse por vencidas, cuando el destino vino a darles la solución de sus cuitas en forma de un hermoso gatito. Al volver un día a su casa, después de una busca infructuosa por los estudios, oyeron un maullido lastimero. El autor del maullido era un gatito medio muerto de hambre, al que las hermanas adoptaron inmediatamente, no obstante distar mucho su situación de ser lo suficientemente prós-

pera para permitir tales adopciones. Como quiera que las horas de holganza forzosa eran muchas, las hermanas se dedicaron a enseñar al gato toda suerte de monadas y trucos.

Algún tiempo después supieron que Frank Tuttle, el director, necesitaba un gato que fuera lo bastante inteligente para desempeñar una escena. Las jóvenes llevaron su gato al estudio de la Paramount, y el felino se portó con toda la formalidad de un actor consumado. A raíz de aquella hazaña, la fama del gato se hizo proverbial, y hoy hay pocos estudios que no requieran sus servicios. Su sueldo es de cincuenta dólares diarios, y las dos hermanas no tienen por qué preocuparse del porvenir, con todas sus sombrías acechanzas.

Un rasgo de nobleza de Tom Mix

Hace ya muchos años, por las llanuras del sur de los Estados Unidos dos jóvenes cowboys iban de pueblo en pueblo llevando consigo una tienda del salvaje Oeste en la cual dirigían unas exhibiciones de escenas de aquellas regiones, todavía —entonces— en la barbarie.

Dirigían es una palabra algo fuerte, ya que de hecho ellos dos solos eran los exhibidores y el espectáculo, con el generoso concurso de unos cuantos rápidos caballos y vacas.

Llegaban, montaban la tienda, daban el pienso a los animales, hacían el pregón, y a montar a caballo, haciendo todo lo posible para volver salvajes y fieros los pacíficos y cansados animales, que apenas se podían aguantar, faltos de alimento y de reposo, dirían los deportistas «sobreentrenamiento». Muchas veces, ellos mismos se encontraban en la misma situación que los hambrientos animales, y entonces sólo la esperanza remota les mantenía firmes en la silla, con el cinturón puesto en el último ojete. Era cuando les tocaba el turno, para poder comprar heno para sus bestias. En una asociación bien administrada, hay que saber administrar bien el hambre.

Ahora estos dos muchachos son ya hombres, y famosos, y ricos. Pero uno de ellos no ha cambiado mucho de aspecto; la riqueza no le ha trastornado, y no se ha sabido acostumbrar al lujo. El otro, en cambio...

Will Rogers considera que, para cualquiera invitación que reciba, su viejo jersey azul es bastante elegante. En cambio, su antiguo compañero tiene un guardarropa con cien trajes y cincuenta pares de calzado. Tom Mix, en traje de gala es inenarrable. Parece un personaje de los tiempos de Salomón. La riqueza, Tom Mix la transpira. Posee al menos doce trajes de etiqueta. Pero no son éstos los mejores. Tiene dos, uno de paño blanco y otro púrpura, que los lleva con botas altas de charol artísticamente trabajadas. No hay más que fijarse: cuando monta sus fieros caballos en las más fieras películas, nunca deja de llevar sus guantes de piel de Suecia.

Cuando Will Rogers fué por primera vez a Hollywood, Tom le invitó a cenar.

La noche señalada, la mesa de Tom Mix resplandecía con los mil destellos de la vajilla de plata, de la cristalería de Venecia, y Tom esperaba a su amigo vestido a la última palabra de la moda. Pero cuando apareció Will Rogers, éste no llevaba más que su sempiterno suéter azul.

Tom dirigió a su amigo una mirada de desesperación. Pero pronto reaccionó y, noblemente, para que su amigo no se encontrara cohibido, se quitó el cuello y la corbata, se los metió en el bolsillo y ordenó que comenzara la cena.

Mayo, 1926.

Confidencias de Lillian Gish

En la vida de una celebridad de la pantalla desempeña el correo importantísimo papel. Como que esas cartas, llegadas a su poder cotidianamente, y a veces en cantidad abrumadora, representan para el cineasta famoso lo que el aplauso y la ovación para el

artista escénico. Es ello, podríamos decir, el barómetro infalible de nuestra popularidad, la medida del interés que despertamos, la apreciación del valor artístico de una película, sin contar con que a veces, por el grageo de su escritura, nos proporcionan momentos verdaderamente deliciosos.

Nadie lo creería; mas es cierto en absoluto que en las centrales del Correo de Los Angeles y Hollywood se amontonan a diario toneladas de cartas dirigidas a las celebridades del film. Y esa correspondencia no procede sólo de los países de habla inglesa: viene desde todos los lugares del mundo.

Limitándome a mi caso, diré que hasta el presente recibo, como término medio, unas 250,000 cartas durante el año. Declaro, sin embargo, que semejante avalancha postal no me enoja. Por el contrario, ese contacto íntimo con el público me parece uno de los atractivos más poderosos de la profesión cinematográfica. Ninguna de las actividades artísticas proporciona a quienes las profesan una relación más estrecha y directa.

A parte de lo que ello halaga a nuestro amor propio, este correo de espontáneos puede ser de gran utilidad práctica, por las indicaciones que contienen. Y considerándolo así, no hay un solo *producer* importante en Norteamérica que no estimule por ingeniosos medios semejante correspondencia.

Yo he obtenido frecuentemente gran provecho de las cartas de mis admiradores, ya por sugerirme ellas magníficas ideas, o bien porque me permitieron *tomar el pulso* a los públicos, inclinándome en favor de una película determinada o porque, desde el punto de vista de la técnica, me trajeron excelentes enseñanzas, aplicables al trabajo del *studio* cinematográfico. A este propósito, ha de saberse —y de ello deben tomar nota los correspondentes europeos— que toda carta donde se exponen por su autor procedimientos nuevos en el arte de la pantalla, o simplemente mejoras, aun pequeñas, en la rutina del taller, es remitida por sus destinatarios al *studio* respectivo, y allí pasa a ser estudiada, sin pérdida de tiempo, por los directores. No pocas de las mejoras introducidas durante estos últimos años en la producción cinematográfica nacieron del *amateur* desconocido. Suele ocurrir que los firmantes de dicha correspondencia me señalan tal o cual personaje de novela famosa como el más adecuado a mis aptitudes, y en el que no se había fijado hasta entonces mi atención. Una de esas indicaciones hubo de determinarme a filmar *La carta roja*, producción que ha sido uno de mis mejores aciertos, al decir de la crítica. Desde entonces, algunos comunicantes me han aconsejado otras diversas novelas de Hawthorne. Y he tenido ocasión de observar que entre los correspondientes ilustrados, hay no pocos médicos, abogados y otros hombres de carrera, cuyos análisis y reparos en punto a la calidad de los films son detenidos y certeros. Es, sin duda, de admirar que esos amables señores tengan tiempo para ocuparse en cosas tan ajenas a su profesión. En todo caso, es evidente que el cine posee atractivo bastante para interesar a todos los grados de cultura.

Ahora empieza a manifestarse generalmente en la correspondencia la afición a los *desenlaces naturales*. Y no pocas escriben: «Estamos hartos de los finales dichosos de los argumentos películesscos. El público reclama *epilogos* que sean fiel trasunto de la vida real; cosas, en una palabra, que ocurran en la vida, y no en la imaginación de los autores. Basta ya de conflictos sexuales. La vida presenta otros muchos problemas.» Y tampoco es raro leer observaciones como ésta: «Los films a base de indumentaria antigua empiezan a aburrirnos. Sería agradable verla actuar a un en películess de costumbres contemporáneas...»

No diré yo que los *producers* recojan siempre, y en todo caso, tales observaciones. Pero las más veces no se las desdena, esforzándose los directores por adaptarse a las mudanzas del gusto en el público de los cinemas. La crítica severa, como el elogio cálido, tiene en nuestros *studios* cordial acogida. Y ello lo mismo entre los actores que en los departamentos directivos. Resultado de las indicaciones a que me refiero es la tendencia actual a que

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadrado. 6 ptas.

Estas obras se hallan de venta en LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlas, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA F. S.
DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º incluye en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

Para el archivo

Irene Dunne, la estrella sin historia trascendental

ESAS personalidades del lienzo hechas de truculencia efectista y trucos publicitarios, suelen tener la misma duración que la espuma del champán, y perdón por esta frasesita tan de clisé periodístico.

Irene Dunne es casi una mujercita vulgar, aunque sea una estrella refuliente de la Radio Films. Irene Dunne, delicada como una orquídea y esbelta, con estilizaciones más a lo romántico que a lo moderno, es una actriz frágil y espiritual, que guarda el alborear de su juventud en los más deliciosos recuerdos

Sus maravillosos ojos, cambiantes en azul gris, mantienen el color transparente de las aguas del río Ohio, aquel color que se reflejó en sus ojos cuando Irene Dunne, en el plácido ambiente de su país, sintió resbalar los días de su niñez. Cuando Irene Dunne era tan sólo una niña adorable, aureolada por rizos de oro y corría por esas riberas deliciosas, junto a su padre, constructor y dueño de los frágiles vaporcitos que lo surcan, nadie podía adivinar en ella esas dotes extraordinarias de actriz y cantante famosa que posee.

Irene cantaba alegremente cancioncitas infantiles con su voz angelical. Irene Dunne, pasó de niña a adolescente con esa suavidad, con ese ritmo plácido que siguen las almas privilegiadas. No había en su vida historias trascendentales ni romances amorosos. Si alguno hubo, fué un romance de niños y quedó olvidado allí, mientras Irene Dunne andaba rauda y ligera por las amplias avenidas de Chicago, llevando sus libros de música, garabateados por el rasgo del pentagrama.

Aquella voz angelical, que cantaba cancioncitas infantiles, era a los dieciocho años de la actriz un caudal de arpegios cristalinos, una vibración de plata. Irene Dunne cantaba para los íntimos. Era tímida, tan poco complicada que no se atrevía a presentarse en público.

Después, más tarde, por un capricho del destino, Irene Dunne se encontró una noche cantando en el Metropolitan Opera de Nueva York. Esos caprichos del destino, esas transiciones del azar, hicieron de Irene Dunne, la estrella sin historia trascendental, una primera figura de las tablas.

De los escenarios, pasó al cine mudo. Pape-

les insignificantes y el cambio brusco a la sonoridad. La ruta triunfal de la estrella había comenzado. *Cimarrón*, *Irene*, *Thirteen Women*, *Ana Vickers*, *Stingaree*, *If I were Free*, *The Age of the Innocence*, hasta llegar a la obra cumbre de las musicales: *Roberta*.

Miss Dunne rechaza los trucos publicitarios, aborrece las mentiras y nunca se presta a ser entrevistada. Tiene un deseo absoluto de pasar inadvertida en todas partes. Irene Dunne puede enorgullecerse de poseer un renombre, porque ella ha sabido crearse una vida aparte. No ha querido que Hollywood destrozara la suya, perturbara su existencia serena mediante trucos publicitarios, no ha querido ser vencida por la ciudad escenografiada y se ha revelado, se ha impuesto sobre Hollywood.

Hoy, Irene Dunne es la estrella, la actriz. No es la mujer internacional, de hogar profano e ilusiones derruidas. Es una estrella de belleza tranquila, equilibrada, menos trascendente que las otras, pero más duradera.

Una silueta de Verree Teasdale

Rubia, una de las más lindas mujeres de Hollywood es Verree Teasdale a quien su mamá llama cariñosamente «Vu-uu». Nació en el distrito federal de Washington, pero desde muy pequeña fué a vivir a Nueva York con sus padres.

Es prima de la novelista Edith Wharton y de la malograda poetisa Sara Teasdale.

El hecho de que sea la esposa de Adolphe Menjou (el hombre más elegante del mundo), no le quita el juicio, tal vez por tener ella también la fama de ser una de las diez mujeres mejor vestidas de Hollywood.

Tiene un cocinero japonés que le hace platos de su tierra, que a ella le gustan mucho, aunque también le gustan los típicos americanos. Casó con el cantante William O'Neal, pero se divorciaron poco después de la boda. Tiene la costumbre de perder los trenes. Duerme en camisa, la marean las alturas y prefiere bañarse en ducha a hacerlo en bañera. Es un excelente jinete y gran nadadora. Su educación la recibió en Erasmus High School, en el famoso pensionado de Miss Parker y más tarde cultivó sus aficiones artísticas en Sargent's School of Dramatic Art y en la New York School of Expression. En pocos días firmó dos importantes contratos: uno casarse con su actual esposo Adolphe Menjou y otro con la casa Warner Bros, First National.

tiempos del Biograph, de entregar a los espectadores tarjetas postales, en las que se les invitaba a exponer su opinión acerca de la película exhibida, aunque limitando el juicio a estas dos palabras: *Good* (buena) o *Bad* (mala), según la impresión producida por el espectáculo. Como se habrá advertido, la floración de este sencillo germen plebiscitario no ha podido ser más espléndida.

El calvario de un productor novel

Hay una película que ha desmentido por una vez la leyenda de los millones; una gran película que no costó más que 4,500 dólares (porque los que la hicieron no pudieron procurarse más, por más que hicieron) y esta película, que se llama *Salvation Hunters*, que ha hecho famosos a sus actores, a sus productores y a su director —casi diríamos que son los mismos— y se llaman George K. Arthur, Joseph von Sternberg y Georgia Hale, aunque numerosísimas personas desean verla, es el caso que se han quedado con el deseo.

Pero no es éste el motivo de estas cuartillas, sino demostrar que no basta ser honrado para parecerlo, o que la sobriedad llevada al exceso por fuerza mayor puede parecerse a todo lo contrario.

Las dificultades eran grandes, y esos dos idealistas, Arthur y Sternberg, que se habían lanzado a hacer la película llenos de esperanzas, se encontraron más de una vez —más de una vez cada día— en el trance de ver interrumpido su trabajo por falta de dinero. (Continuará.)



SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Conchita Montenegro,
artista de la Fox.



ROCHELLE HUDSON
y
STUART ERVIN
(Foto Radio)

CINEMAS SELECTOS
NUEVO
ALBUM